Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL

Año VI Montevideo, Abril 3 de 1924 Núm. 273

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



¡Misterio! ¡Misterio! ¡Diez kilos de aumento en una semana!

DE ACTUALIDAD



Durante la demostración ofrecida al coronel González por sus ex oficiales y asimilados del 5.º de Cazadores de cuya unidad fué jefe



Banquete ofrecido por un núcleo de miembros de la colectividad española al periodista español José M. Cortés



El bizarro conjunto del C. A. Tres Esquinas, militante en la Liga Nacional (2.ª división) que ha cumplido todos sus compromisos sin sufrir derrota alguna



Banquete realizado por el Centro de Propietarios de Panaderías en honor del Sr. Carlos Plivio, representante de la Sociedad de Panaderos de Buenos Aires



El doctor Julio Idiarte Borda rodeado por un núcleo de personas que fueron a saludarlo a su regreso del viejo mundo



El doctor José May con un núcleo de sus amigos que a su regreso del viejo mundo pasaron a saludarlo abordo

DE LOS DEPARTAMENTOS



Grupo de señoritas de la sociedad de San Jacinto que asistió al homenaje tributado al cura párroco de dicha localidad, presbítero Antonio García a quien se le hizo entrega de un album obsequio de la Sociedad de Pan de Azúcar



Tres interesantes señoritas de la sociedad melense, en un día de solaz íntimo en un paraje hermoso de la ciudad de Melo, posando para "MUNDO URUGUAYO"

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

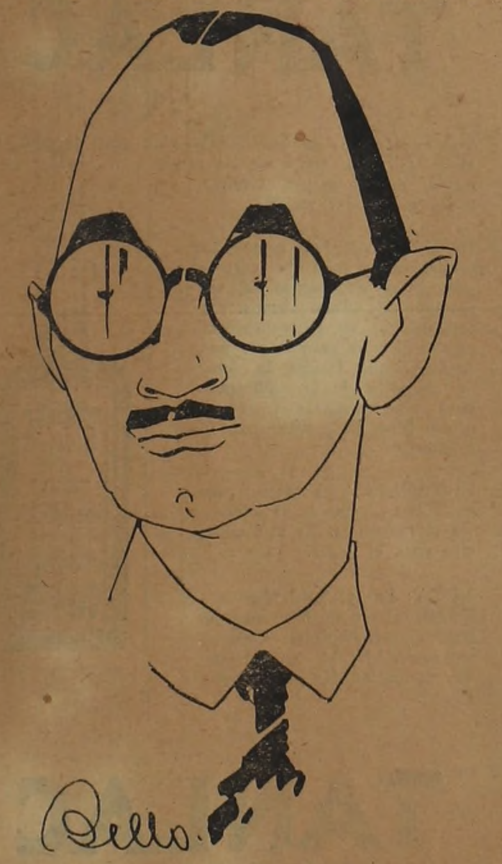
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO ABRIL 3 DE 1924

La Asociación Patriotica y el Centenario de nuestra Independencia

La Asociación Patriotica del Uruguay, entre cuyas finalidades de acción figura la de mantener latente el espíritu de nuestra nacionalidad, rindiendo homenaje a los próceres de la Independencia y recordando los grandes fastos históricos del pasado, se dispone en estos momentos a programar las festividades que han de realizarse durante el año 1925, conmemorando, así la primera centuria del 19 de Abril, día inicial de nuestra definitiva epopeya libertadora, del 25 de Agosto en que la Asamblea Constituyente reunida en la Florida, declaraba *irritos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia por los intrusos poderes de Portugal y el Brasil*, y proclamaba, en consecuencia, *libre e independiente al Uruguay* no solo *del Rey de Portugal y del emperador del Brasil*, sinó también de *cualquier otro poder del universo;* de las batallas del Rincón y Sarandí en las que el denuedo y pujanza de las huestes patrióticas dieron días de inmarcesible gloria al país, determinando el concurso de la fuerza militar argentina en favor del anhelo vital de nuestra Independencia obtenida después de la jornada decisiva de Ituzaingó. Digna de todo elogio es la actitud que piensa asumir la Asociación Patriotica del Uruguay para que los más grandes acontecimientos de nuestra historia sean conmemorados, en la forma brillante que lo merecen, por el pueblo y por las autoridades públicas, al cumplirse la primer centuria en que ellos ocurrieron. Cualquiera sea la divergencia histórica con que se juzguen los acontecimientos del año 1825, preténdase o no reducir su significado y las consecuencias que tuvieron en la formación de nuestra nacionalidad, ellos constituyen páginas inmarcecibles de nuestro gran gesto homérico por la libertad que proclamara Artigas en 1811 y ellos se consagran en las efemérides nacionales que todos los años, y en el transcurso de casi tres cuartos de siglo, se rememoran con júbilo por nuestro pueblo. No es posible que el alma nacional permanezca indiferente al recuerdo de los hechos más culminantes de un pasado glorioso, precisamente en el momento que ellos señalan un siglo de vida dentro de cuyo plazo el Uruguay, libre y constituído, ha cimentado el imperio de sus instituciones republicanas y ha realizado profundos progresos de todo orden que lo señalan a la consideración respetuosa y al prestigio de las demás naciones del mundo, como un país que tiene asegurado sus destinos y garantido su porvenir. Es necesario que el centenario de ese año tan fecundo en glorias para nuestra nacionalidad y dentro del cual se proclamó la Independencia política del Uruguay no transcurra ante la indiferencia vituperable del pueblo y se le recuerde con todo el brillo que merece. La Asociación Patriotica del Uruguay, no lo dudamos, será secundada en su actividad digna de aplauso, por otras muchas entidades del país y del exterior y gracias a su empeño empezará desde ya a agitarse el alma nativa para rendir al pasado, en época tan señalada como la que marca la primer columna de nuestra Independencia, el merecido homenaje a los que todo lo sacrificaron para darnos patria y libertad.

LOS COMERCIANTES ACTIVOS



Sr. Joaquín Serratosa

La acción de los Poderes del Estado y de la Autoridad departamental

No ha muchos días, el Directorio de los Ferro Carriles y Tranvias del Estado, con motivo de haber sido resuelto por las autoridades comunales la pavimentación, con asfalto, cemento portland y adoquín, diversas zonas de la ciudad cuyas calles adolecen de todo afirmado o lo poseen en muy malas condiciones para el tráfico, elevó una nota al Concejo Departamental haciéndole presente todo el perjuicio que le ocasionaría la ejecución de esas obras de inegable progreso para la ciudad, por cuanto le obligaría a recimentar las vías actuales del Tranvía del Norte, y a encarecer enormemente el valor de las obras que tendría que ejecutar para la electrificación de sus líneas de acuerdo con el proyecto sometido hace algún tiempo a la consideración del Cuerpo Legislativo. Iguales perjuicios o mayores irogaría sin duda alguna a la Administración de Correos y Telégrafos el día que se resuelva favorablemente el proyecto sobre continuación de la red telefónica subterránea de Montevideo, sometido a consideración, desde hace algunos años, de las Cámaras. El Municipio, apresurado por la necesidad de que se mejoren las condiciones de tránsito de las principales vías de comunicación de la ciudad, resuelve la realización de un vasto plan de pavimentación urbana que contribuirá, sin duda alguna, al embellecimiento edilicio de Montevideo. No tiene en cuenta, al proceder así, más intereses que los de la ciudad, dentro de la jurisdicción que tutela, lesionando los intereses del Estado por el mayor valor de obras de carácter general, perfectamente estudiadas y resuetas en principio, que no pueden tardar mucho tiempo en iniciarse, y que sin duda contribuirán al progreso de Montevideo y al mejoramiento de sus servicios públicos. ¿No sería posible armonizar los intereses del gobierno nacional y del gobierno local a fin de que uno u otro no se perjudicase como ocurriría en el caso presente, ejecutándose de inmediato el vasto plan de obras de pavimentación urbana proyectadas? ¿No habría forma de que el Cuerpo Legislativo, frente a este conflicto evidente de intereses perjudiciales para el país, activara el estudio y resolviera en consecuencia la aprobación o rechazo de los proyectos que le fueron sometidos para electrificar el Tranvía del Norte y extender sus líneas y para construir la gran red de teléfonos subterráneos tan necesaria para el mejoramiento de un servicio actualmente en las peores condiciones? Entendemos que este conflicto merece una solución definitiva y permanente que salve al país de invertir sumas que pueden llegar a ser millonarias por una simple cuestión de imprevición o de falta de armonía entre el Poder Público nacional y la Autoridad local.

LA CIENCIA CONTRA LA CALVICIE

La última victoria conseguida por la ciencia francesa que tantos y tan grandes triunfos cuenta en su haber, si no de tanta importancia como los descubrimientos de Carrel y Voronoff, señala no obstante un gran paso de avance camino de la conquista definitiva de la materia y de la vida por el hombre.

El descubrimiento que motiva estas líneas no solamente tiene importancia en el orden científico, sino en el campo de la estética. Se trata nada menos que de la supresión de la calvicie. Y ahora no es cuestión de lociones ni de menjurjes; la cosa, al presente, parece que va por el verdadero camino. El doctor Raymond de Passot es el mago que ha conseguido resolver el magno problema. Así, al menos, lo ha comunicado recientemente a los miembros de la facultad de medicina de París.

Mr. de Passot se fijó en un detalle que todos conocemos y del que, sin embargo, nadie hasta él ha procurado sacar partido. La calvicie nunca o casi nunca afecta a las regiones inmediatas a las sienes ni al occipucie. Pues bien; el procedimiento del médico francés no es otro que el de arrancar pedazos de cuero cabelludo de estas regiones e injertarlos en las partes desprovistas de pelo. Con estos planteles repartidos a manera de fértiles oasis en el vasto desierto de una cabeza pelada, con la ayuda del peine hábilmente manejado y un poco de buena voluntad, sobre todo, la calvicie se disimula de una manera perfecta y capaz de engañar al ojo más avizor.

Sin embargo, no creemos que el doctor de Passot mejore mucho de fortuna explotando su descubrimiento.

Extravagancias de un millonario

Hace años los empleados del departamento de pasajes de la Compañía North German Lloyd, recibieron una gran sorpresa, que ha venido a confirmar el famoso proverbio de que bajo una mala capa se oculta un buen bebedor.

Pocos momentos antes de cerrarse la venta de billetes de pasajes en el vapor "Kaiser Wilhelm II", se presentó a la ventanilla un individuo muy pobremente vestido, pidiendo un pasaje. El empleado le preguntó si lo quería de segunda o de tercera clase y el sujeto le contestó que quería lo mejor que tuviera en primera clase.

Creyendo que se trataba de una persona que no sabía lo que pedía se propuso darle una lección, y le ofreció el mejor camarote del vapor, que costaba mil dólares.

Cual no sería su sorpresa al ver que el individuo en cuestión sacaba un rollo de billetes de diez mil dólares y, tendiéndole uno, le dijo que se cobrara, con la misma tranquilidad que si hubiera pagado una suma insignificante.

Al anotar el nombre, se aclaró todo, pues era Mr. Williams Casei, millonario famoso, por sus excentricidades, a quien se le ocurrió ver en que forma lo trataban al ir a comprar el billete de pasaje, con un traje humilde.

BARNIZ PARA LOS INSTRUMENTOS DE MADERA

Se echan tres onzas de resina laca, una de benjuí y media de resina copal, todas en polvo, en medio litro de espíritu de vino de 36 grados. El frasco o matraz donde se haga la mezcla se pone al baño de maría y se agita de vez en cuando hasta que estén disueltas las resinas en el alcohol. Entonces se le separa del fuego y se añade una onza de esencia de espliego y se filtra después la mezcla por un trozo de seda muy fino. Puesta en un frasco perfectamente tapada, se deja en reposo durante ocho días, pasados los cuales se separa por decantación el líquido y queda hecho el barniz. Es muy sólido y se seca muy pronto. Se aplica con un pincel o con una esponja muy fina.

El arrepentimiento es la aurora de la virtud.

Karamsin.

CUENTOS PARA NIÑOS

Drama entre pequeños

Como bordados de armiño se dibujan en el espacio azul los almendros cuajados en flor. Se respira en el huerto valenciano aromas de virgen, de los naranjos bendecidos de azahar.

Al pie de unos olivos centenarios salta el regato del agua, al que acuden en tropel los verderoles, antes de buscar un refugio a la noche. En



el vecino cuadro de hortalizas hunde su azada el hortelano, y el becerro añojo de la masía muge, mirando al cielo con sus pupilas tristes y llorosas.

tan las cañas tejidas de una cerca y se cuelan, decisos, en el arbolar.

Y al irrumpir allí este pelotón de avasallantes, muchisimos seres que los esperaban y los vieron, se echan horrorizados, a temblar. Son los pájaros que revolaban en lo alto, preparando su alcoba nupcial. Entre los que ya tenían acomodo en los nidos primerizos, el temblor y la angustia fueron doble. Sin abrir el pico, sin respirar siquiera, los veían acercarse a su árbol respectivo. ¡Qué no nos descubran, Señor! ¡Qué no nos descubran. Señor! Y los arrapiezos, aunque escrudiñaban el ramaje tupido, no los descubrían y pasaban de largo.

Pero una tarde, en que el diablo traicionero andaba suelto, los colegiales dieron de buenas a primeras con un árbol "sospechoso" y descubrieron, al amor de unas hojas enlazadas, el nidal de sus ansias. Fué en mitad del campo, fresco de lluvias tempraneras, un grito de victoria, que repercutió jubiloso en los muchachos:

—¡Aquí hay uno! ¡Aquí hay uno!

A escape vinieron a unirse al compañero, deliberando sobre quién sería atrevido a trepar hasta ramas dad sobre la inconsciencia de otros seres, abajo!...

—¡Iban a subir! A todos los halagaba el descubrimiento, y al fin todos reñían por trepar y echar el garfio a los hijos recién nacidos, temblando de frío sus carnes desnudas de plumaje.

Trepaba el mayor de todos, tronchando las ramas a su paso. El pájaro le observaba desde otro árbol próximo, gritando su desesperación a los cielos, indiferentes a una tragedia tan cruenta...

Un esfuerzo último del chiquillo, y el nido y las crías cayeron prisioneros en manos de los chicos, que riendo gozosos como nunca, escaparon a correr, saltando nuevamente la cerca tejida de cañas.

———

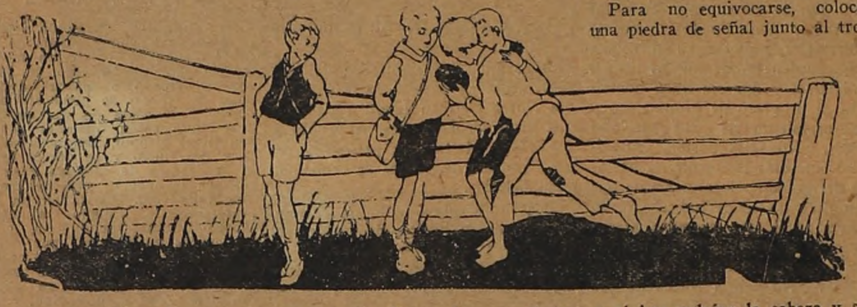
Cumplida su misión creadora por la tierra buena y bendita de Dios, los campos se sumieron en el descanso, carentes de toda floración; y pasados que fueron los meses, un año después, otra vez agua fresca en el dulce regato; en la arboleda, flores como un diluvio caído de la gloria, y avecitas cantando estrofas de su idilio.

Y otra tarde, malventurada como muchas, el tropel de chicos que asoma en el camino, con las carteras del colegio en banderola, que se aproxima e irrumpe salvaje en el huerto.

—¡Aquí hay uno! ¡Aquí hay uno!

El más atrevido subió a la copa del olivo, y viendo el nido temprano con seis huevecillos, lo dejó quieto; los chicos se cercioraron bien del sitio donde estaba, y quedaron en regresar ocho días más tarde, cuando los pajarillos estuviesen fuera.

Para no equivocarse, colocaron una piedra de señal junto al tronco,



Aparte estos ruidos, todo es paz y silencio en la campiña.

Pero antes de apagarse en el mar los últimos reflejos del Poniente, asoma por el camino una legión de chicos, con las carteras del colegio en banderola, sobre la espalda. Chitón; avanzan espiando a uno y otro lado de los huertos, y al cabo asaltan frágiles. La madre, que dentro de la pocica de hebras daba calor a sus pajarillos, salidos del huevo hacía unas horas, saltó alerta de pronto y, loca de alarma, púsose a piar y volar entre el árbol.

¡Qué momentos de angustia y ansiedad concentrados en un corazón tan diminuto, arriba, y cuánta mal- y al irse volvían la cabeza y se fijaban, se fijaban...

Y fijándose, fijándose, vieron cómo la hembra regresó de un vuelo al nido y con el pico, con las uñas, removía los huevecillos, los saltaba por el borde y uno a uno los esclafaba en el suelo....

Antonio Zaragoza Ruiz.

EL CANARIO

Cierto día, Cristina, una niña de nueve años, pidió a su mamá que le comprase un canario. La mamá le contestó:

—Te regalaré el pajarito que deseas si te muestras obediente y aplicada y, sobre todo, si te corriges de esa curiosidad que constantemente te lleva a meterte en lo que no te concierne y a querer enterarte de cosas inútiles y a menudo peligrosas.

Cristina prometió ser dócil y laboriosa y corregirse del defecto que su mamá acababa de reprocharle.

Un día la niña regresó de la escuela en momentos en que su mamá se disponía a salir.

—Te advierto — dijo a Cristina — que sobre la mesa del comedor hay una cajita nueva. Guárdate de abrirla, y aún de tocarla. Si cuando yo regrese advierto que no has desobedecido esta orden, te regalaré algo que te gustará.

La mamá salió inmediatamente para ir a ver a su ahijadito Guillermo, que estaba enfermo. Y apenas habían transcurrido cinco minutos cuando Cristina tenía ya en sus manos la cajita.

—¡Qué livianita es! — exclamó. — ¡Oh! Y tiene la tapa llena de agujeritos... ¡Dios mío! ¿Qué es lo que habrá dentro?

Vaciló un rato recordando las palabras de su mamá, pero finalmente se decidió a abrir la cajita, de la que al punto voló un hermoso canario que se puso a revoletear por la habitación, lanzando alegres píopíos.

Cristina, llena de azoramiento, quiso agarrar al pajarito para colocarlo nuevamente en la caja, a fin de que su mamá no advirtiese lo ocurrido; pero en vano lo persiguió durante largo tiempo, el canario se escapaba siempre. Sofocada y con las mejillas encendidas corría aún tras el pajarillo cuando llegó la mamá, que al verla le dijo:

—¡Oh, hija desobediente y curiosa! A ti te destinaba ese lindo canario; pero, antes de regalártelo, quise ver si lo merecías. Ahora, cuando lo cacemos, se lo regalaré a Guillermito, que es mucho más obediente que tú y mucho menos indiscreto.

Conviene recordar que la curiosidad conduce a menudo al mal.

Es una pendiente por la que se desliza involuntariamente el pie que en ella se coloca. Es también el camino tortuoso y fatal que conduce al abismo del vicio.

EN EL ESTOMAGO DE UNA JIRAFA

En un parque zoológico inglés ha muerto una estimable jirafa. Y al hacerle la autopsia se la ha encontrado en el estómago una bola de pelo, que fué, sin duda, la causa de su muerte. Muchos mamíferos tienen la costumbre, que puede observar cualquiera, de alisarse el peludo cuerpo con la lengua; y a veces se llevan algunos pelos que resisten al jugo gástrico y forman una pelota en el estómago, más o menos gruesa. Los que viven en libertad la expulsan o la digieren al fin, por estar en constante movimiento, cosa no tan fácil para los que están presos en jardines zoológicos, casas de fieras y demás cárceles de los animales. Tal es el caso de esa pobre jirafa, cuya muerte ha sido muy sentida entre sus numerosas relaciones.

MEDIDA RADICAL

Luis XV manifestaba a su médico de cámara, Mr. La Martiniere, la inquietud que sentía por el desgaste de su salud.

—Comprendo que ya no soy un muchacho y voy a tener que refrenarme.

—Mejor será que V. M. desenganche—le contestó el doctor.

UN CUMPLIDO

El regente de Francia tenía en tan gran estima a Fontenelle, que muchas veces le consultaba hasta en sus más íntimos y delicados asuntos.

Refería le una vez ciertas aventurillas galantes en que andaba comprometido, y el famoso filósofo le dijo sonriendo:

—¡Siempre habéis de hacer cosas impropias de vuestra edad!

JOYA ARTISTICA

En 1.650.000 francos fué vendido por el duque de Norfork el célebre *retrato de la duquesa de Milán*, de Holbein.. Lo compraron unos yanquis, los hermanos Colnaghi, con intención de negociarlo en su país; pero lo cedieron a la *National Gallery* por 100.000 francos más de los desembolsados..... ¡Y pensar que Holbein no cobró por todas sus obras ni siquiera el plus que una sola les valió a esos negociantes! Según algunos historiadores, el pintor de cámara de Enrique VIII cobraba al año... ¡750 francos!

Es curiosa la historia de la compra de este cuadro para dicho Museo inglés. La Prensa hizo una campaña pidiendo al Gobierno que adquiriera esa joya artística, a fin de que no saliese de Inglaterra, y en vista de la negativa oficial, se abrió una suscripción pública que sólo alcanzó la suma de 500.000 francos. ¡El cuadro se marchaba! Entonces surgió un patriota anónimo que envió un cheque de un millón y el Gobierno completó la suma.

DOS COMPAÑEROS

El famoso poeta trágico francés Racine tenía la debilidad de creerse un perfecto cortesano; pero en seguida demostraba su completa ignorancia de ese arte que para muchos es una ciencia.

Luis XIV, viéndole pasear una tarde con un cierto Mr. de Cavoie, que era el modelo más acabado de la cortesía, dijo a sus acompañantes:

—He ahí dos hombres que siempre van juntos por una razón que se adivina en seguida. Cavoie yendo con Racine se cree un gran talento; Racine yendo con Cavoie se cree un cortesano.

LO MEJOR DE LA OBRA

Alejandro Poinsinet, mediano autor dramático francés del siglo XVIII, fué invitado un día a leer una de sus obras en cierta reunión tan numerosa como distinguida.

Transcurrió la lectura sin un aplauso, sin el menor testimonio de aprobación, y terminó con el mismo silencio sepulcral.

—¡Ya veo que no les ha gustado a ustedes—dijo Poinsinet con desconsuelo.

—Hay, sin embargo, un verso—agregó uno de los oyentes—que nos gustó extraordinariamente.

—¡Menos mal! ¿Qué verso es ese?

—El último.

LAS ADIVINAS

¡Qué atrasados somos!

Parece mentira que, en los principios del siglo XX, en este siglo de los submarinos, los aeroplanos y la radio-telefonía, haya personas tan retrógadas, o tan ignorantes, que digan, afirmen y sostengan que las adivinas son unas embaucadoras, como ya se decía en aquellos felices tiempos de Torquemada y la muy santa inquisición, en que convertían en churrascos a todas las que pescaban.

¡Qué tiempos aquellos!...

Yo, francamente, creo en esos seres, venidos al mundo para inundarnos de dichas y felicidades, que se sacrifican desde la mañana hasta la noche, dando consultas a precios módicos, para darnos remedios contra el daño y hacernos ganar a las quinielas.

Para hablar de ellas con conocimiento de causa, decidí ir a visitar a una de las más afamadas. Convenientemente disfrazado y con el aspecto de un obrero, llamé a la puerta de una de esas beneméritas ciudadanas.

—¿Qué desea? — me preguntó una mujer de edad enigmática, bastante fea y bastante sucia.

—Vengo a consultar a la adivina.

Me hizo pasar a un vestíbulo amueblado con la modestia propia de quien desprecia los bienes terrenales, y allí entablé conversación con dos mujeres y un hombre que estaban esperando. Me ponderaron de tal modo la clarovidencia de aquella pitonisa, que cualquier mal pensado hubiera creído que eran gurupíes. No lo creo.

Poco después se abrió la puerta del consultorio, del que salió una mujer, quedando la sibila en el umbral.

—El primero — dijo con una voz ronca que a muchos les parecerá, quizás, exceso de caña paraguaya, pero que a mi me pareció la ronquera de la inspiración.

Aquellos que parecían gurupíes, pero que no debían serlo, me cedieron el turno — ¡qué gente tan amable! — y penetré en el sagrado recinto, cuya puerta se cerró detrás de mí.

—Tome asiento, m'hijito, y dígame qué desea...

—Pues yo... he venido... Yo soy...

—Ya adivino, mejor dicho, veo en sus ojos y en la conformación de su cráneo que usted ha nacido bajo el signo de Mercurio, lo que equivale a decir que es ágil y talentoso y que no puede perder a las carreras.

—¡Y yo que no juego nunca!... ¡Si lo hubiera sabido!...

—Además — continuó, — en sus manos leo que nació en el mes de Piscis, lo que indica que ha de ser muy dichoso en el mundo.

Aquí empecé a representar mi papel.

—¡Pues si supiera qué desgraciado soy!

—Lo sé, hijito, lo sé. Para mí no hay nada oculto. Sé que es desgraciado y por eso ha venido a mí, para que yo le guíe y le indique el camino que debe seguir, para que se cumpla su destino tal como está dispuesto en los anales cronológicos de los signos cosmográficos y abracadabrantes que han presidido su nacimiento.

—¿Mercurio y Piscis?

—Sí; Mercurio y Piscis. Piscis, signo de la suerte; Mercurio... Míreme la boca.

Y abrió una boca grande, enorme, inmensa. Por su grandiosidad, aquella boca era excesiva para un ser humano; era, más bien, propia de una diosa.

—Míreme aquí, en el paladar de arriba... ¿No ve una estrella?

—Nó, señora.

—Fíjese bien.

Como no podía resistir lo que a mí me pareció fetidez de su aliento, pero que, seguramente, era el aroma de la ambrosía de los dioses, resolví terminar de una vez diciendo:

—¡Ah sí!... Ahora la veo... ¡Qué estrella tan grande!...



—Es el signo divino que Dios, Nuestro Señor, pone en la boca de las personas que envía a la tierra para aliviar los males de la humanidad doliente. Ahora deme dos pesos, y empecemos la consulta.

Le di el dinero, se sentó ante una mesa, me invitó a aproximarme y con voz y mirada parecidas a las que debe poner la zorra cuando anda rondando un gallinero, me tomó la mano izquierda y me dijo:

—¿Qué le pasa, hijito?

No recuerdo qué dije; sé que inventé una historia de amores desgraciados. Yo la quería, ella no me quería... ¡Qué sé yo!...

—¿Es rubia o morocha? — me preguntó.

—Negra — contesté.

—¿Negra?

—Sí; negra retinta. ¡Qué quiere, señora!... El amor no distingue de colores.

—Es verdad, hijito.

Luego me entregó a una serie de cosas raras, pronunció palabras incoherentes y cabalísticas, tomó una baraja e hizo algo que a mí me pareció un solitario, se sumió en hondas meditaciones y, por último, después de lanzar algo así como un aullido de alegría:

—¡Ya está! — me dijo, — ¿Quiere casarse con esa mujer?

—No deseo otra cosa.

—Pues bien; busque un gato que haya nacido bajo los signos de Venus y Libra, que sea blanco como la leche y cuando lo tenga le corta la oreja izquierda, la pone al fuego en una cacerola de aluminio enlosado, con agua y aceite de ricino y después de dejarla cocer dos horas, la tiene tres días a la cabecera de su cama; luego se la manda a su amada en una cajita, sin que ella sepa de qué se trata ni quien le manda aquello. Basta con que vea la oreja y puede estar seguro de que le amará eternamente.

Al salir me entregó un cupón diciéndome que cuando tuviera cincuenta me obsequiaría con un traje de baño de seda cruda, o a medio cocer, en buen uso, con el retrato de Gloria Swanson bordado en cerda.

Confieso que al principio, influído por algunos amigos que se burlaban de mi credulidad, desconfié de cuanto me dijo la adivina.

Claro está que no he buscado el gato blanco, pues todo aquello fué una mentira mía; pero desde aquella tarde no puedo mirar a una negra que no se enamore de mí y algunas, arrastradas por la volcánica pasión que les inspiro, llevan su audacia hasta hacerme declaraciones amorosas, sin el menor recato.

¡Palabra!

Cosas de negras. Pero la verdad es que merezco eso y mucho más.

Justo castigo a mi perversidad.

Julián J Bernat.

LA TEMPERATURA DE LAS ESTRELLAS

El astrónimo Nordmann ha encontrado el medio de determinar exactamente la temperatura de los astros luminosos, baándose en ciertas observaciones fotométricas.

La temperatura del sol llega a 5.000 grados, cifra que concuerda con las observaciones de varios otros sabios.

En la estrella polar se calcula que existe una temperatura media de 9.800 grados. Esta cifra es sobrepasada por algunas estrellas de la constelación del Toro. La temperatura mínima se registra en Cefeo. donde no pasa de 4.950 grados.

UN BUEN CONSEJO

Un pródigo se quejaba a Sócrates diciéndole que no tenía dinero.

—Si queréis tenerlo — aconsejóle el sabio — haceos un préstamo a vos mismo y pagáoslo cercenando vuestros gastos.

TODO DE PAPEL

El consumo mundial de papel aumenta prodigiosamente cada año, debido a que el papel ha llegado a ser una materia prima transformable en los más variados objetos.

En Berlín se emplean adoquines de papel para el pavimentado de las calles. En Austria se fabrican dientes postizos de papel. Los japoneses usan el papel lo mismo en forma de peñuelo que a modo de tabique o puerta.

En América se hacen de papel botas, platos, ruedas de vagón y chanclos impermeables. En Londres se venden cerillas de papel y sombreros de papel. Un industrial de Doubs ha puesto a la venta medias para señora fabricadas con hilo de papel. Los que las han visto aseguran que su finura es maravillosa.

LAS LAGRIMAS DE LA COCINERA

Un químico alemán ha descubierto un procedimiento que enjugará infinitas lágrimas a la clase cocineril. No se trata, sin embargo, de aliviar su infortunio ni evitar sus desdichas, sino sencillamente de impedir el molesto lagrimeo ocasionado por la operación de picar las cebollas, tan frecuente en las prácticas culinarias. El medio de conseguirlo es muy simple: se sumergen las cebollas, durante cinco minutos, en agua hirviendo y, a continuación, se bañan en agua helada. El sabio descubridor de esta preventiva medida, que acabará con las cocineras lloronas, se llama Burnewitil.

Instantaneas



Ing. Juan N. Whyte

Bajo la responsabilidad de un hombre joven como el que aparece en esta Instantanea, se encuentra la administración y dirección técnica de la Compañía del Gas y Dique Seco de Montevideo. Basta la enunciación del elevado cargo que desempeña el Ing. Juan N. Whyte para aquilatar la importancia de su cometido y la preparación y competencia especial que lo caracteriza, condiciones estas que no se improvisan y son, por lo contrario, la resultante de una inteligencia sobresaliente, sometida a una recia prueba aleccionadora. Al frente de la Compañía que administra ha sabido el ingeniero Whyte imponer las modalidades de sus aptitudes superiores, de su actividad y de su inteligencia, mejorando los servicios a su cargo y defendiendo los intereses entregados a su custodia. Por otra parte, a las condiciones de inteligencia que lo caracterizan, aduna las de un espíritu jovial, de un carácter afable y de un sentimiento de empresa que le ha grangeado las simpatías colectivas y en primer término las de sus connacionales entre los cuales goza de merecidos prestigios.



El Curioso. —

"Querida torcaza mía"...
"Lindo frasquito de esencia"...
"Rubia miel de mi existencia"...
"Pichoncito, luz del del día"...

En resumen: que El Curioso
Nos resulta empalagoso.

Doal Indraccis.

"Colombinas y arlequines reinan; es [carnaval.
El rey de la locura, el dios de la [alegría
Recuerdan los esclavos del tiempo [patriarcal".

He aquí una poesía
En perfecto esquimal.

V. del Alba. —

"Quisiera, nena mía, ser la sortija [de tu mano,
Ser la estrella amorosa de tu cielo:
Para llevarte por la noche al Parque [Urbano,
Ello sería mi mayor anhelo!".

¡Qué sortija, ni que estrella,
Ni que noche de Belén!
¡Métala usted en un tren
Y se acabó la querella!

Jardinera. —

"Sentada yo en el jardín
Lo ví pasar por la cera
Y me pidiome un jazmín
Me habló de esta manera".

¿Con que te entró el berretín
De los versos, cocinera?
¡Anda a sacarte el hollín
Y a limpiar la espumadera!

Agfa. —

Aún subsisten, señorita,
De métrica los errores.
Siga cortando y puliendo...
Todo esfuerzo trae dolores.

Bohemio. —

"Tu eres la bella flor
Que siempre ambisioné,
Por tí, lloré
Loco de amor una vés".

Bohemio: secate los piés
Que el papel vino humedé.

Lucas Espíritu. —

"Juegan las Musas bajo el azul in- [cierto.
Forman los grillos un do-re-mi-fa-sol
Luego acompaña al original concierto
El ri... ra... de mis zapatos de [charol".

Y dirá su zapatero:
—Si le chillan los tamangos,
Es porque aún el matufiero
No me abonó los seis mangos.

Ramentino. —

"Siento que mi embriaguez, en gran [tormento,
Pone en mi espíritu un fierismo in- [sano,
Y deseo matar en el momento
Todo lo noble que me cae a mano".

Bueno: ya saben que:
Si van a Catalatayud
Pregunten por Ramentino,
Pero no se acerquen mucho
Que el hombre tiene mal vino.

R. V. —

Nos escribe largo y tendido sobre socialismo, y se raja así en un párrafo:

"La doctrina de las coparticipaciones queda abolida por el mejor reparto, que debe ser proporcional y referente a lo que tenga este o aquel, con más los réditos posibles o de emergencia, sopesados en la balanza del justo criterio en mayoría de opiniones".

¡Eso es hablar, compañero!
¡Lo bien que se expresa el loco!
(¿Ustedes lo han entendido?
¿No? ¡Pues nosotros tampoco!)

Zelina. — *O. O. O.* — *Siveet Home.* — No pueden publicarse.

Los ladrones misteriosos

Antes de la última guerra, la policía de Nueva York, París, Berlín, Ginebra, Zurich y Basilea sufría de constante inquietud a causa de la osadía de una cuadrilla de ladrones, que tan pronto daba un golpe resonante en una joyería de Nueva York, como a los quince días asaltaba una casa de banca de Ginebra, París o Berlín. De que los robos se realizaban por las mismas personas no cabía la menor duda, porque los procedimientos de ejecución eran idénticos en todos los hechos. Así al menos, lo creían los agentes de la autoridad encargados de su persecución.

Sin embargo, un alto funcionario de la policía de Nueva York, después de examinar detenidamente las causas, dedujo la imposibilidad de que la cuadrilla actuante en Nueva York operase días después en Berlín o París, sin que la vigilancia que se ejercía sobre los barcos, y aún sobre el interior de ellos, que zarpaban con rumbo a Europa, revelara la presencia de personas sospechosas.

Por fin, después de multitud de pesquisas inútiles en todos los países, la casualidad descorrió una punta del velo de la verdad.

En Setiembre último, un hombre penetró en una joyería de Basilea y trató de imponerse al dueño, única persona que a la sazón allí se encontraba, amenazándole con un revólver. El comerciante fingió rendirse a la intimación del bandido; pero aprovechando un momento de confianza de éste, sacó una pistola, y disparándole un tiro en la cabeza, lo dejó tendido en el suelo.

Al proceder a la identificación del desconocido, se vino en conocimiento de que éste era un tal Henry Glove, que estuvo preso en la cárcel de Fort Douglas, en los Estados Unidos, por sospechas de haber participado en diversos delitos cometidos en Nueva York, pero que fué puesto en libertad por no haber sido posible comprobar su intervención en ellos. Ese sujeto era, en realidad, un alemán llamado Walter Brauchmann que vivía en uno de los más renombrados hoteles de Nueva York, poseía automóvil y se comportaba como un perfecto "gentleman". Tanto es así, que varias personas honorabilísimas garantizaron su corrección impecable cuando lo detuvo la policía.

Hace pocos días, la policía de Turingia aprendió en Weimar a un hombre llamado Walter Haussmann por suponerlo jefe de una cuadrilla de ladrones. Era también este individuo, de respetable aspecto, dueño de un hotel de las cercanías de la ciudad, y muy bien relacionado en Alemania.

Aunque trató de demostrar su inocencia, las averiguaciones practicadas dieron por resultado descubrir que Walter Haussmann capitaneaba una banda de ladrones que operaba en Europa y hallábase en relación con Walter Brauchmann, jefe igualmente de otra cuadrilla que actuaba en América. Los dos núcleos alternaban en sus trabajos, trasladándose a Europa la americana y viniendo a América la europea, cuando lo exigían las circunstancias.

En poder del detenido Haussmann encontraron las autoridades 250.000 dólares. Su hotel de las inmediaciones de Weimar era un palacio encantado. Los tapices, los cuadros, las porcelanas, los objetos arqueológicos, las lámparas de plata y las vajillas de plata y oro allí encontradas constituyen un verdadero tesoro.

Al morir Brauchmann el compañero del ahora preso, éste heredó las riquezas que aquél poseía.

Se sabe, por documentos encontrados en el hotel, que varias mujeres, algunas de ellas artistas que trabajan en teatros de capitales europeas, guardan joyan de gran valor procedentos de los robos realizados en Nueva York, París, Londres y Berlín por las cuadrillas de Branchmann y Haussmann. Asimismo, la policía busca un depósito de alhajas, cuyo valor se hace ascender a diez millones de dólares, que tiene el detenido Haussmann ignórase dónde. Parece que éste conserva también fuertes sumas en diversos bancos; pero como se hallan depositadas a nombre de otras personas, hasta ahora desconocidas, no ha sido posible encontrarlas.

LOS HOMBRES

Malherbe presumía de un gran desprecio por el género humano, que no recataba de demostrar.

Una vez, después de explicar la muerte de Abel, dijo, firme en su tema:

—Entonces no había más que tres o cuatro hombres, y uno de ellos mató a otro, que era además, su hermano... ¡Vaya un *debut!*

EL DEFECTO

El marqués de La Fare amaba a la célebre madame de La Labliere, que tenía un ojo un poco defectuoso, circunstancia en que aquél no había reparado al principio. Pero un día, después de mirarla fijamente, lo notó y entonces ella le dijo:

—¡Ya no me amáis...! Porque hasta ahora, el amor hizo invisible para vos este defecto que he tenido siempre.

LA CURACION

Un borracho incorregible fué sometido a régimen para ver si se le curaba el vicio, además de decirle el médico los terribles peligros a que se exponía cultivándolo.

Al cabo de un mes, el mismo médico, enterado de que seguía su plan, le preguntó contento:

—¿Verdad que ahora no le gusta a usted tanto como antes el aguardiente?

—Verdad... Ahora me gusta más.

Del Momento

"Forza que bulla"

Sociedad Recreativa

Se constituyó este alegre centro a principios del corriente año, según creo, y "de entrada no más", — como me dijo el presidente don Manuel Jalgueiro — alcanzó a reunir veintiocho asociados, once damas y diecisiete caballeros, todos los cuales abonan $ 0.50 por mes.

Ahora ya son más de cuarenta, y cerrose el registro.

Local no ocupan ninguno, porque la gallarda institución tiene por única finalidad reunirse anualmente dos veces, y despachar allá por Malvín o Pando una gran "olla podrida", dos corderos, y varias damajuanas de vino del país, pero del bueno, legítimo pura uva, de ese que elabora "don Pietro el de la cantina", tesorero del círculo y director en jefe de las bravas excursiones.



Yo, — modestia aparte — tengo el honor de contarme entre sus amistades, y como sabe que colaboro en algunas revistas y periódicos, parece que le dijo los otros días a Yalgueiro, el presidente:

—Fíquese, dún Manué: me sun veñí l'idea da convidá a cuel sacramento da periodísta... Le damo bien da cume e da chupá, e iche ne saca grati inta "Mundo Roguayo" in retrato da la suchetá Salimo cho e osté e tutta la compañía.

A Jalgueiro le place ver inmortalizada su efigie en las páginas de un semanario, y no opuso, por lo tanto, ningún reparo a que se me invitase.

Al contrario; corrió hacia su casa, loco de contento, e hizo partícipe a sus hijas de la buena nueva.

—Arréjlense comu Dios manda, chavalas, que, el duminju tiendremus futojrafía. Tú, Gosefa, ti pones el trague culoradu, y Benita el amarillu, pra guntar os colores da banderiña española. ¡Y viva la güerja, repondrú!

Salimos para Pando en el tren de las nueve, y eramos tantos que por poco llenábamos un wagón.

Todo el mundo iba contentísimo.

Don Pietro, Jalgueiro, y un mozo vestido de gris, novio de Josefa, — encargados de la sección comestibles y bebidas, — habían apartado del stock, violando descaradamente la ley Narancio, dos botellitas de grapa, que circulaban de mano en mano y de pico en pico entre los representantes del sexo fuerte.

Ellas, amontonadas en un ángulo del coche, cuchicheaban jubilosas, mirándonos de reojo.

A eso de las diez y media hacíamos nuestra entrada triunfal en la cercana villa, marchando de a cuatro en fondo al compás de una polka rajadora, ejecutada por dos bandurrias, un acordeón y cuatro guitarras.

Todo iba a las mil maravillas. Es decir, recuerdo que al final del poblado apartáronse tres filas de socios con objeto de dispersar a una nutrida cuadrilla de botijas, que desde la estación venían gritándonos: ¡gaitas!, ¡galleguetes!, ¡gaitas!, a voz en cuello.

La cosa degeneró en violenta pedrea y nos retiramos victoriosos, pero con dos bajas, lesiones leves afortunadamente, sin ninguna importancia.

A poco formabamos campamento en el Parque, y momentos después hervían las ollas, chirriaban los asados, volvía a circular la grapa, y así mismo una docena, lo menos, de diferentes mates, que nos brindaban las muchachas con singular gracejo y elegancia.

Entre tanto, las diversas colectividades iniciaban con pujanza y brío ejemplarizantes la sección "cantarolas", confundiéndose los serenos compaces de "LaViuleta" con los sones quejumbrosos de la "Muñeira de Castro Pedreira", y las lamentaciones patéticas del "Adios que me voy llorando", entonado a varias voces por el elemento nacional, de manera que aquello parecía una enorme y agitada bolsa de gatos.

De pronto, durante una pausa, oímos gritos hacia la izquierda. No era nada; nada serio, se entiende. El mozo de traje gris que se había caído al agua al pretender capturar con una ramita el pañuelo de Josefa, prenda que aún vimos flotando sobre la no muy límpida ninfa, a obra de cuatro o cinco metros de la costa.

Mientras se le secaba la ropa le arreglamos con un mantel un lindísimo chiripá, y los compañeros prestáronle camisa y saco, quedando así decentemente ataviado y en situación de atacar el pucherete, que ya estaba a punto, según a gritos nos lo comunicó don Pietro.

¡Qué diente el de Jalgueiro! Debe haberse despachado el solo dos gallinas; tres morcillas, cuatro chorizos y una fuente íntegra de pirón, muy bien hechito por cierto, con fariña gruesa y caldo gordo...

En cambio don Pietro mostraba su entrañable afición por el vino, suscribiéndose cada cuarto de hora a un litro de lo tinto.

—L'agoa putre il fondo de lo barco; pillate d'al vin... ¿O detto benne?

—¡Bennísimo! Venga otro vaso....

—¡Ma que vaso! Gara il carro, ¡ostia! gara il carro...

Bueno, tanto "garamo il carro" que a las tres de la tarde la sociedad en masa ostentaba el más respetabilísimo de los adobes.

Y dió comienzo la danza. Vals, shimmis, y "tanjo lisu, sin corte, y apartaditus", según previno Jalgueiro a la muchachada, temiendo algo fatal de los acercamientos, dado el ardoroso estado de ánimo que entre la juventud reinaba.

Nosotros, — ¡en mala hora! — iniciamos un modesto partido a las bochas a quince tantos.

Digo en mala hora porqué, allá por el octavo punto, y en circunstancias en que el español medía con un piolín conciencindamente dos arrimos, don Pietro, que poco o nada veía a causa del vino ingerido, le acertó un bochazo en pleno cráneo, dejando al pobre agrimensor "knot out" lo menos veinte minutos.

¡La que se armó, vive Dios! ¡Qué paliza le arrimaron al pobre don Pietro las hijas de Jalgueiro ayudadas activamente por el tipo del chiripá improvisado.

Tuvimos que intervenir, y hasta amenazarlos con la policía, y yo entonces visto el sesgo peligroso que tomaban las cosas, aproveché la confusión reinante para grillármelas a pasos acelerados.

Disculpe dun Pietro si quedó en nada lo de la fotografía, pero hasta cierto punto ha de suplirla el dibujo que ilustra esta croniquilla.

Martín Chico.

El juicio del autor

Asistía La Fontaine al estreno de su ópera *Astrea*, ocupando un asiento de un palco donde estaban unas señoras que no le conocían. Y a cada momento censuraba la obra, juzgándola con severidad. Las señoras, cansadas de oirle, le dijeron al fin:

—¡Caballero! La obra no es lo que usted dice ni mucho menos... Además, es de La Fontaine.

—Con perdón de ustedes—repuso éste,—la obra es detestable y La Fontaine un estúpido... Figúrense si le conoceré bien... ¡Como que soy yo mismo!

Y se retiró del teatro, marchándose al café Marini, en uno de cuyos rincones se quedó medio dormido.

Entró en el café un conocido suyo y al verle, no pudo reprimir su sorpresa.

—¡Qué raro!—dijo.—Mr. La Fontaine aquí, en vez de estar en el estreno de su ópera.

A lo que contestó La Fontaine:

—No he podido resistir más que el primer acto y me he venido admirando la paciencia de los parisienses.

Trajes de pescado

No para ir a un baile de máscaras, como pudiera creerse, sino para andar por su pequeño mundo, se visten de "pescados" o, mejor dicho, se hacen trajes con la piel de un pescado ciertas tribus tártaras que viven a las orillas del río Pesuy, en la Mandchurria. El pez se llama "tamara" y es muy parecido al salmón. Los apreciables tártaros se comen su carne y se visten con su pellejo: quiere decirse que se *tamarizan* por dentro y por fuera... ¡Quiera Dios que este aprovechamiento no llegue a las naciones civilizadas! Aunque, después de todo, serviría para muchas compensaciones... ¡Hay por ellos tantos peces vestidos de personas, que no vendrían mal algunas personas vestidas de peces!

La fusión de la madera

A la mayoría de las gentes el epígrafe sólo inspirará una sonrisa de incredulidad. Parece realmente imposible que la madera pueda llegar al estado de fusión. Nada es más fácil que hacerla pasar al estado líquido, no obstante su gran combustibilidad, sometiéndola a una temperatura relatívamente baja, con tal de que se la sustraiga en absoluto al contacto del oxígeno atmosférico, a fin de evitar la combustión. En 1891 se realizaron tentativas de este género, y los experimentos han continuado durante los años subsiguientes, obteniéndose inmejorables resultados. El procedimiento es como sigue: hecho el vacío alrededor de la madera, que se encierra al efecto en un recipiente de metal, se le extraen sucesivamente todos sus elementos constitutivos, a excepción del sistema fibroso y las sales minerales; la fusión sobreviene poco después sin gran dificultad.

La materia obtenida puede servir para la fabricación de caracteres tipográficos de grandes dimensiones.





EL MISTERIO DE LAS CASAS EMBRUJADAS

Si señor! Hay casas embrujadas. En todos los tiempos y en todos los países se ha hablado de esas cosas. Y de ellas se han ocupado todas las jurisprudencias.

Camilo Flammarión, el ilustre astrónomo y gran sabio cuyo nombre es toda una autoridad en el mundo entero, ha reunido un legajo de más de 5,600 casos auténticos con los cuales ha tenido material suficiente para componer un volúmen — un libro angustioso — que va a aparecer bien pronto.

Desde 1861, Camilo Flammarión se siente atraído por los misterios del más allá. Para él, las inmensidades celestes que no han dejado un momento de escrutar están llenas de fuerzas desconocidas, dotadas de inteligencia, y que accionan sobre los humanos con una voluntad determinada.

Y no porque esos hechos escapen por completo a nuestro razonamiento hay que negarlos en rotundo. La historia de las ciencias nos demuestran que un gran número de hombres eminentes, de espíritus superiores, se han equivocado en gran manera al negar lo que no comprendía.

Acaso el gran Lavoisier ¿no rechazó la realidad de los aerolitos? Recordemos también las bromas y la incredulidad con que se acogió a los inventores del buque de vapor, del ferrocarril, de la fotografía, de los rayos X, etc.

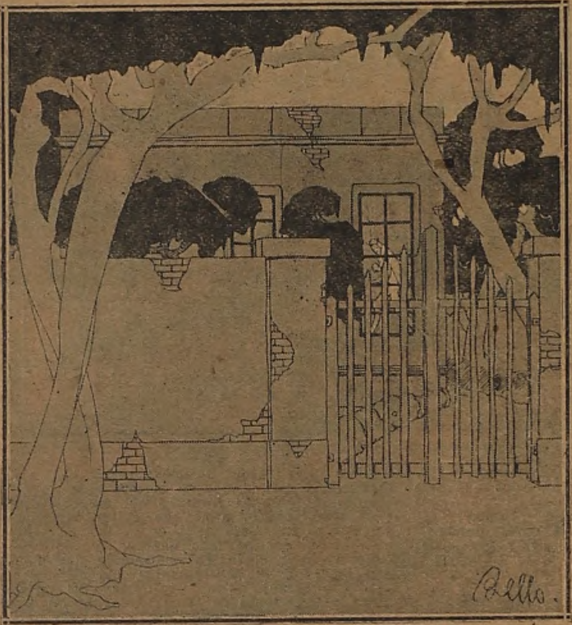
Y he aquí que entre los numerosos hechos que relata Flammarión hay algunos que preocupan de veras.

En París, en 1849, en la calle de Noyers, cerca de la Sorbona había una casa deshabitada. Según la "Gaceta de los Tribunales" de aquel entonces, la casa era apedreada todas las nochs con cascote, trozos de ladrillos, etc., que, por el peso y la distancia de donde provenían no podrían ser arrojados por manos humanas.

A pesar de la más estricta vigilancia, a pesar de haberse movilizado a toda la policía, nada se pudo descubrir que explicase aquel fenómeno que desapareció en cuanto la casa fué derruída.

Y aún con las persianas cerradas, los proyectiles tomaban una forma alargada y muy delgada para poder pasar entre las rendijas.

En un castillo del monte Calvados, habitado, y donde vivía un cura, se produjeron de repente en octubre de 1873 unos ruidos extraordinarios, al mismo tiempo que los muebles cambiaban de lugar sin que se viese a quines los trasportaban. Eso pasaba a media noche. Se oían unos golpes tremendos que ponían en conmoción a toda la casa. A veces era como si una bola enorme subiese y bajase por la escalera, saltando pausadamente de escalón en escalón y sin tocar para nada el hilo que se había tendido para ver si se podía "pescar" alguien. Una noche pareció que dentro de la casa galopaban cien caballos. Otra noche de tempestad se oyó un grito muy prolongado, como el de una mujer a quien estuviesen degollando; después, afuera se sintió un cuerno de caza. A las cuatro de la tarde en la habitación cerrada del cura que estaba en la iglesia, se oyó un gran ruido de muebles removidos y de hierros. Después se encontraron los sillones tirados en el suelo y una silla encima de un ventilador.



Unos perros feroces, que se lanzaban contra todos los desconocidos que entraban en la casa, se acurrucaban por los rincones, temblando y aullando de miedo.

En Corseze, comuna de Objat, la propiedad de la Constantina fué perseguida también en 1895 por fuerzan invisibles que nunca se pudieron explicar. En la bodega, los toneles de vino se ponían a rodar.... Una taza grande de café se cambió de sitio sin que vertiera ni una sola gota del rico licor... En la despensa se oyen unos golpes fuertes y cuandq se va a ver toda la vajilla resulta rota... Unas gotas de sangre fresca caen unas tras otras en un diario abierto... Ante la familia reunida, una escoba, la tapadera de una sopera y una botella, cambian de sitio sin que se vea a nadie tocarlas... De una habitación se escapa un denso humo. Se corre allí creyendo que se trata de un incendio. Nada. Y el humo "se metía en la cama, a través de la cual desaparecía".

Camilo Flammarión cuenta un gran número de historias por ese estilo. La más chocante y fantástica es la que le ha proporcionado el señor Homem Christo, el literato portugués bien conocido.

En 1919, el señor Homem Christo se hallaba estudiando en la universidad de su país y seguía el curso de derecho. pero por su espíritu rebelde y su independencia fué expulsado. Entonces se fué a Comeada y allí alquiló una casita a la que fué a vivir en compañía de una mujer joven que tenía un hijo aún de pañales, y dos criadas. La casa era conocida en toda la comarca y se decía que allí pasaban cosas extraordinarias.

Ocho días después de la instalación de los nuevos locatarios, hacia la 1 de la madrugada comenzó un sábado infernal: golpes violentos, puertas y ventanas que se abrían y cerraban solas a pesar de los cerrojos, y fallebas y carcajadas irónicas. Y desde aquella vez, todas las noches el mismo escándalo. La policía se puso en vigilancia. Y entonces los agentes de policía son apaleados por unos agresores invisibles. Uno de los agentes se volvió loco. Al subir por la escalera el señor Momem Christo recibe una tremenda bofetada. ¿Quién se la dió? Su mujer pide socorro a grandes gritos, pues, dice que una mano invisible la tiraba fuertemente por un pie. Luego la mujer se desmaya por el dolor sufrido. El niño es arrancado de la cuna y va, "solo", en el aire, de una a otra habitación hasta que es dejado sobre una mesa de mármol. Al niño le han quitado todas sus ropas. Las puertas de las habitaciones por donde el niño ha pasado están cerradas. En una palabra: los inquilinos tuvieron que ceder la casa a... ¡los espíritus!...

Admitir y explicar son dos cosas distintas. En general se observa mal y no se van al fondo de las cosas. Claro es que muchos relatos de casas embrujadas, como se dice vulgarmente, se deben a hechos de tipos de mal gusto que se han propuesto perjudicar a un propietario o a una familia, amedrentar mujeres, ancianos, etc.

Pero los 5600 casos de Flamarión ofrecen todas las garantías de un control severo.

Ahora es de buen tono burlarse y mostrar un excepticismo absoluto respecto a todos esos hechos incomprensibles.

El sabio está por encima de las ironías. Camilo Flammarión ha dado pruebas de un gran valor. Expone los hechos y, sin insistir mucho, trata de hallar una explicación lógica de aquellos.

"No es admisible — dice en su libro el sabio astrónomo — que la naturaleza animada y la inanimada estén cricunscritas al universo visible. Nosotros, que ni siquiera conocemos la verdadera naturaleza del hombe debemos pensar que pueden existir seres vivos, de tipos distintos y de inteligencia extremadamente variada y lo mismo en el universo invisible que en el mundo visible.

Todas las opiniones son discutibles. No obstante ahí están los hechos. Ciertamente, hay que agradecer a Flammarión el que los haya expuesto de un modo tan claro y magistral. La llave del misterio la dará quizá un día un hombre de genio... Pero quizá también no lo verá nuestra generación.

EL CHAMPAGNE

¿Habremos bebido alguna vez una copa de *champagne* verdadero? Es posible; pero más vale que nos columpiemos en la duda, aunque ello nos arranque una de nuestras más espumosas ilusiones. Quince mil hectáreas, únicamente, ocupan las viñas de donde procede el dorado vino que tantas cosas ha inspirado a los poetas; y sin embargo, el *champagne* riega todas las mesas del mundo con el menor pretexto. Ya se comprenderá, por lo tanto, que la demanda es infinitamente superior a la oferta— para emplear las palabras de la Economía — y que de alguna parte ha de salir el líquido. De alguna parte que no sea Reims, Epernay, Chalons, Vitry le Francois o Sainte Menehould, únicos sitios que guardan el verdadero tesoro. De 40 a 50.000 francos vale la hectárea cultivada, y algunas llegan a valer 100.000. La mano de obra se paga entre 1.000 y 3.000 francos por hectárea. Así se explica que sea tan caro el *champagne*... y que no llegue casi nunca a nuestros labios.

LO QUE SE TRAGA UNA GALLINA

O, para decirlo con más propiedad, lo que es capaz de tragarse. Todo el que las tiene sabe lo que se comen, pero pocos suponen lo que son capaces de tragarse esas sabrosas aves de corral. Ahora lo sabremos todos, por referencias de un ciudadano de Scherwille (Alsacia), el cual mató una gallina por estar enferma, y le encontró en el buche estas pequeñeces: diez monedas de cobre y una de plata, trece anillas de cortinas, once tornillos, varias cuentas de vidrio y algunos ganchillos.

¿Eh? ¿Se habría tragado cosas la infeliz avecilla? ¡Aunque tampoco serán pequeñas nuestras tragaderas si nos tragamos la noticia!

MELOCOTONES

Quien sienta curiosidad por saber dónde existe la más vasta plantación de melocotones del mundo, quedará satisfecho inmediatamente: en el condado de Sevier, que pertenece a la región de Arkansas, en los Estados Unidos. Ocupa una extensión de 1.133 hectáreas y tiene... ¡200.000 árboles! de tan preciada fruta. ¡Hay para surtir de melocotones a la mayor ciudad durante una temporada! En las épocas de la recolección se descuelgan por allá 300 carros y 1.000 hombres para dedicarse a la tarea... ¡Y puede que sean pocos!

UNA TORTUGA GIGANTESCA

En una Exposición deportiva, que se celebró en Filadelfia, figuró una tortuga considerada como el ejemplar más grande de cuantos hasta ahora se han visto por el mundo. Con dar sus medidas, se comprenderá el tamaño: dos metros 25 centímetros de largo, por 2,74 de ancho. Detalle complementario: el animalito pesó 600 kilos, después de la extracción de la sangre.

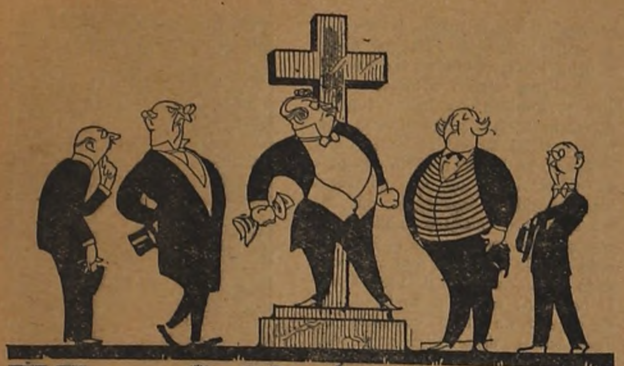
Su captura fué verdaderamente emocionante, pues cuentan que remolcó por espacio de cinco horas la barca pesquera desde la cual sujetáronle con un nudo corredizo; y sólo después de ocho horas de esfuerzos penosos, los tripulantes lograron conducirla al puerto.

EL DESTINO

Zenón, el filósofo, sostenía, como es sabido, que el hombre está sujeto, inevitablemente, a su destino. Su criado admitía el principio, y una vez que su amo le sorprendió robándole, dijo para defenderse:

—No puedo evitar mi destino, que es robar.

—Y ser castigado—repuso el filósofo, disponiéndose a hacerle pagar su delito.



EL ORADOR

El entierro de Kiril Inavovitch Vavilonski, fallecido a consecuencia de dos enfermedades muy frecuentes en nuestra patria, el alcoholismo y la mujer iracunda, tiene lugar en una hermosa mañana. Cuando la comitiva emprende el camino del cementerio, un tal Poplavsko, compañero del difunto, sepárase de ella, toma un coche y ordena que le lleven a toda prisa a la casa de su amigo Grigori Petrovitch Zapoikin, hombre joven pero, no obstante, popularísimo. Muchos de los lectores conocen el talento extraordinario de Zapoikin para pronunciar discursos e improvisaciones en todas la circunstancias de la vida, como bodas, aniversarios, entierros. Puede hablar a cualquier hora que convenga, medio dormido, en ayunas, borracho, o con fiebre. Habla con extrema facilidad y abundancia, como un chorro de agua que brota de una cañería; en su vocabulario menudean palabras capaces de enternecer a una roca. Sus discursos son elocuentes y largos; a veces, sobre todo en las bodas, hay que acudir a la Policía para hacerle callar.

—¡Vengo a buscarte! — le dice Poplavsko. — Vístete y vámosnos inmediatamente. Uno de los nuestros se ha muerto y lo estamos despachando para el otro mundo... Hay que decir alguna tontería para la despedida... Eres el único capaz de sacarnos del apuro. No te molestaríamos si el muerto fuese un cualquiera; pero se trata del secretario... de la Cancillería. No se puede enterrar a una persona tan importante sin un discurso.

—¿El secretario?... — dice bostezando, Zapoikin. — ¿Aquél borrachín?...

—¡Sí, el borrachín! Después iremos a comer, habrá entremeses, buñuelos; te pagarán el coche. ¡Vámonos, chico! ¡Has por pronunciar en el cementerio un discurso digno de Cicerón; te lo agradeceremos en el alma.

Zapoikin, acorde con su compañero, da a su fisonomía un aire melancólico, y ambos salen a la calle.

—Conozco bien a vuestro secretario — dice, subiendo en el coche. — Era un canalla y un bribón (¡qué Dios le tenga en su santa gloria!) como hay pocos.

—¡Calla! No conviene insultar a los difuntos.

—Tienes razón: *aut mortuis nihil bene;* sin embargo, ha sido tunante nadie lo negará.

Los amigos alcanzan al acompañamiento y se unen a él. La comitiva adelanta a paso lento, lo que les permite entrar en las tiendas de bebidas que hallan al paso y tomar algunas copitas de aguardiente.

En el cementerio se canta un responso. La suegra, la esposa y la cuñada lloran mucho, según la costumbre. Cuando los sepultureros bajan el ataúd al hoyo, exclama la esposa: "Dejadme ir con él"; pero no le sigue a la tumba, acordándose, seguramente, de la pensión que ha de percibir. Cuando todo se calma, Zapoikin adelántase y toma la palabra:

"¡Qué veo y qué oigo! ¡Si serán una pesadilla ese féretro y esas facciones desesperadas! No, por desgracia; es un sueño, y los ojos no me engañan. Ese a quien vimos hace poco tan vigoroso, tan juvenil y tan entusiasta, que a la vista de todos llevaba una vida laboriosa, acarreando a la colmena del Esado el fruto de su trabajo... aquí está, inmóvil, convertido en polvo. La muerte inflexible nos lo arrebató cuando él, a pesar de su edad, estaba en la plenitud de su fuerza y lleno de esperanzas. ¡Qué pérdida irreparable! ¿Quién lo podrá reemplazar? Ha sido esclavo de su honroso deber; no sosegaba nunca; pasaba las noches en vela; era honrado y desinteresado... Desdeñaba a quienes le incitaban a proceder en detrimento de los intereses públicos, a los que procuraban sobornarle haciendo brillar ante sus ojos los bienes terrenales. Hemos sido testigos cómo Prokopi Osipovitch repartía su pequeño sueldo entre sus compañeros necesitados; acabamos de oir las lamentaciones de los huérfanos y de las viudas que vivían de su limosna. Consagrado a su deber y a las obras benéficas, no pensaba en distracciones ni en las alegrías domésticas, prefiriendo permanecer soltero. ¡No tendremos nunca un compañero más leal! Paréceme que veo ante mí su rostro afeitado, su sonrisa bondadosa; que oigo su dulce voz. ¡Descansa en paz, Prokopi Osipovitch! ¡Reposa tranquilo, noble trabajador!"

Zapoikin continúa su discurso, sin advertir que en el auditorio se miran unos a otros con muestras de asombro. Su discurso gusta a todos, hasta hacer verter algunas lágrimas; pero muchas frases causaban estupefacción. Primeramente, porque al difunto se le designaba por Prokopi Osipovitch, siendo así que su nombre era Kiril Ivanovitch; en segundo lugar, porque era sabido de todos que el difunto pasó su vida batallando con su legítima esposa, y por esa causa no se le podía llamar soltero; en fin, porque disfrutó de una gran barba bermeja y no se afeitaba desde que tenía uso de razón, y no se comprendía que se hiciese alusión a su rostro afeitado. Los auditores, extasiados, hablan en voz baja y se encogen de hombros.

"¡Prokopi Osipovitch! — continúa el orador, — tu cara no era hermosa, más bien era fea; tenías un genio difícil y sombrío: más todos sabíamos que bajo ese aspecto rudo latía un corazón fiel de un buen amigo".

Repentinamente nótase en el orador algo extraordinario. Fija sus miradas en un punto, da visibles signos de agitación y permanece callado, con la boca abierta.

—¡Pues si está vivo! — exclama con voz temblorosa, volviéndose a Poplavsko.

—¿Quién está vivo?

—¡Prokopi Osipovitch! Ahí está, al lado del panteón.

—¡Es natural! ¡Cómo que no se ha muerto! Quien ha fallecido es Kiriril Ivanovitch.

—¿No me dijiste que vuestro secretario se había muerto?

—El secretario era Kiril Ivanovitch. ¡Tú, que lo embrollaste! Prokopi Osipovitch fué secretario; pero hace dos años que lo trasladaron al segundo departamento como jefe de sección.

—¡Qué el demonio lo desenrede!..

—¿Y por qué te callas? ¡Sigue! Te están mirando.

Zapoikin vuélvese hacia la tumba y prosigue su discurso interrumpido.

Al lado del pantalón, en efecto, hállase Prokoli Osipovitch, hombre viejo, de cara afeitada, que mira al orador frunciendo el ceño.

—¡Valiente plancha la tuya! — le dicen los empleados al regresar del cementerio con Zapoikin. — Has enterrado a un hombre vivo.

—¡Es imperdonable, señor mío! — murmura Prokopi Osipovich. — Su discurso atañía a un muerto; pero cuando se trata de un vivo, ¡vaya una burla! ¡Acuérdese de lo que decía: desinteresado, incorruptible! Y además, ¿quién le autorizaba para hablar de mi cara? Por feo y desagradable que parezca, ¿a qué exponerlo públicamente? Esto es una afrenta.

Anton Chejov.

DURANTE LA FIESTA



Posición embarazosa de la que, con compromiso formal y público de casamiento, concurre con sus padres a una fiesta de cuyos dueños de casa no es muy amiga

INTELECTUALES Y POLITICOS

Una de las razones fundamentales por la que los hombres dotados de gran capacidad intelectual, acompañada de una gran cultura, no sirvan para la política, es que no pueden reprimir en sus actos, y aun más en su ánimo, el menosprecio que tienen de los políticos de oficio, con relación a los cuales, y con toda razón en la mayoría de los casos, se creen superiores. Esa conciencia de la superioridad les lleva a prestar poco caso a los políticos, a prescindir de ellos y a mandarlos a paseo, con un gesto de cansancio, cuando les contrarían mucho.

Y eso no es político, ciertamente.

EL LENGUAJE DEL PARAGUAS

El paraguas, lo mismo que las flores, el pañuelo y el abanico, debe tener su lenguaje.

Ejemplo:

Si el paraguas se pone en un paragüero, puede indicar que va a cambiar de dueño...

Abrirlo bruscamente en la calle, indica poco respeto a los transeuntes porque puede dejar a uno tuerto... o tuerta, si es dama.

Un hombre que camine al lado de una dama y reciba, como es natural, las gotas, es un caballero galante.

Cuando es el hombre quien lleva el paraguas y la mujer la que se moja, indica matrimonio.

Teatros

En el Albéniz

La compañía nacional que dirige el popular primer actor Emilio Almanzor, sigue actuando con éxito artístico y buena concurrencia de público, en el hermoso teatro de la



Emilio Almanzor, primer actor de la Compañía del Albéniz

calle Ibicuy. La naturaleza de las obras que pone en escena, su propia presentación y la correcta interpretación de que son objeto todas ellas, aseguran para este inmejorable conjunto de buenos artistas una temporada tan pródiga en buenos resultados pecuniarios como en éxitos noveles, como lo que caracterizó la desarrollada el año anterior entre nosotros. A los buenos valores de su elenco y a la selección del repertorio de piezas conocidas y consagradas, es necesario agregar, para justificar la preferencia del público por esta compañía, la serie de buenos extrenos que ofrece al aplauso de sus asiduos concurrentes. Almanzor, al paso que sigue, tiene temporada para rato sin que flaquée el número de los espectadores que aprecian los méritos de su compañía y concurren a aplaudirla.



Lucy Clory de la Compañía Almanzor

En el Solis

La inmejorable compañía de "Ballets Russes" que bajo la dirección de Pierre Michalowki y en la que figuran como primeras bailarinas clásicas y de carácter, respectivamente, la Vera Grabinska y Katherine de Galanta, obtuvo tan buenos éxitos en nuestro primer coliseo, ha terminado su temporada en la semana anterior. El programa desarrollado ante nuestro público fué bueno y mereció la acogida más favorable, dejando impresiones de agrado por la belleza de decorado, en que fueron presentadas todas las piezas, por la admirable interpretación de las mismas y por el conjunto orquestal que realzó el brillo de las magníficas veladas de arte que se ofrecieran, noche a noche, a la apreciación de nuestro público.

En el Urquiza

Con buenos extrenos y la representación de piezas que ya tienen su consagración popular, sigue desarrollando con éxito su temporada en el teatro Urquiza, la compañía nacional de Franco Valicelli. En la semana anterior constituyó el mayor éxito la representación por vez primera de la pieza en tres cuadros, original de Julio Escobar, titulada ¡Ingrata!... El público numeroso que llena todas las noches la sala de éste amplio teatro ha aplaudido la obra que mencionamos y cuya permanencia en el cartel habla claramente de su éxito. El buen conjunto de esta compañía en el que figuran actores que tienen el pleno dominio de las tablas, afirma el éxito de su temporada durante la cual nos hará conocer nuevos extrenos, como así mismo lo más seleccionado del repertorio de escritores nacionales.

En el 18 de Julio

Los amantes del género de revistas y zarzuelas, tienen un local al que concurrir a dar satisfacción a sus gustos. Nos referimos al teatro 18 de Julio en el que, con todo el éxito de sus prestigios y simpatías gozados ante nuestro público, viene actuando desde el jueves de la semana anterior la compañía que dirige el primer actor Méndez. Se trata de un brillante elenco artístico en el que predominan las bellas figuras, las caras bonitas y las formas apetitosas, todas las cuales tienen en el escenario su lucido rol. En cuanto a su repertorio lo integran las piezas más conocidas y aparatosas que son del agrado de nuestro público, piezas que son puestas en escena con todo el lujo que requieren y el cuidado de sus mínimos detalles. Desde la noche de su debut no ha dejado de ofrecer un lleno completo los espectáculos desarrollados y éste éxito que implica el reconocimiento de los méritos artísticos de la compañía se repetirán, no lo dudamos, durante toda la temporada en que actuará la compañía entre nosotros.

En el Artigas

La compañía Marranti que en el teatro Artigas viene actuando con éxito satisfaciendo el gusto de los elementos que gustan del género lírico, desarrolla su brillante temporada teatral con regular concurrencia de público a quien ofrece las principales obras del repertorio lírico conocido. Con una orquesta bien organizada que interpreta fielmente las partituras, con elementos homogéneos en su conjunto artístico, con coros bastante pasables para la categoría de la Compañía, no es de extrañar que Marranti prosiga muchas noches desarrollando su temporada gozando del favor del público que premia la labor de la compañía, con buenos aplausos y llenando, noche a noche, las diversas localidades del teatro.

En el Royal

Nuestro único teatro de novedades que gracias a la inteligencia y habilidad de empresario de Visconti mantiene siempre un programa de interés para el público con números sensacionales y desconocidos, sigue atrayendo gente y brindando veladas amenas. El debut que en la semana anterior llamó mucho la atención y que sin duda alguna robustece el interés del amplio programa que caracteriza las veladas del Royal, es el de la troupe de chinos "Lio Hot Eschin" la que realiza una extraordinaria labor muy aplaudida por la limpieza con que ejecuta los números de su variado repertorio. También comparten al éxito de esta troupe, los Carpi, dueto cómico, Amato barítono, Olga Belmonte cantante y bailarina internacional y otros muchos artistas de subido y original mérito.



Sr. Ramón Collazo que obtuvo el 2.º premio en el concurso de tangos organizado por *"Mundo Uruguayo"*, con su trabajo lema "Bolita"

Yo digo mi mensaje......

(A las madres Americanas, que modelan la nueva Raza)

Evocación

. . . Del fondo de los siglos la humana grey avanza
por una senda incierta de duda y esperanza,
de anhelos de ventura, de lucha y de dolor:
y en esa senda deja de sangre un ancho rastro,
y con afán intenso, en vano sigue al astro
que brilla en lontananza, de dulce paz y amor.

Su historia es una larga cadena de tristezas,
de luchas y de horrores, de odios y fierezas,
de innobles ambiciones, de cruento batallar...
De tumbas que blanquean sobre la negra tierra
sembrado está el camino, que en implacable guerra
recorre desde siglos, sin nunca paz hallar.

¡La guerra!... ya en estériles y áridas llanuras
la arroja a cada instante hasta el Pasado obscuro,
la agota y la envilece en triste esclavitud...
La humanidad emprende la marcha nuevamente....
pero en su seno lleva la pérfida serpiente
que le emponzoña el alma con bélica inquietud!

La Guerra

¡La guerra!... ya en estériles y áridas llanuras
sembradas totalmente de blancas sepulturas,
convierte los vergeles que el hombre siembra en paz;
la guerra en tristes ruinas convierte sus moradas,
e inmensas muchedumbres de madres enlutadas
esparce por la vida, con angustiada faz!...

Los sueños de la casta y hermosa prometida
que hacia el futuro mira sonriendo, y a la vida
le ofrece el santo culto de su alma, todo amor,
con impiedad disipa y en noche de amargura
por siempre sepultando sus sueños de ventura,
la trueca en una triste Vestal del cruel Dolor!

Los templos de la Ciencia, la Escuela, los altares
profana, y con un soplo destruye los hogares;
las artes y la industria destroza por doquier.
Del fondo de las almas arranca la clemencia;
conturba ,pervirtiendo, la más pura conciencia
y al fraticidio arrastra a hermanos del ayer!

Las madres que a sus hijos por siempre despidieron;
los hijos pequeñuelos que a su padre perdieron
y en el hogar sombrío sin pan ni abrigo están,
maldicen de la guerra la saña destructora;
¡y la infinita angustia conque la madre llora,
los niños ya por siempre jamás olvidarán!

¡La guerra es un inmenso castigo inmerecido!...
La más cruel injusticia que al hombre se ha inflijido.
¡La guerra es la maldita herencia de Caín!
¿Cuándo los tristes hombres, de esta fatal demencia
se librarán, gozando de fraternal clemencia?
¿Cuándo la Paz perenne reinará ya por fin?...

La Paz

¡La paz!... Es la harmonía de la familia humana;
es la sonrisa dulce conqué la buena hermana
mitiga del hermano, recóndito sufrir;
es el afecto tierno conqué la amante esposa
disipa del esposo la ansiosa y dolorosa
tristeza de la vida, de incierto porvenir.

La Paz es la mirada serena de la abuela...
la Paz son los cantares ingénuos que en la Escuela
entona, en su inocencia, la pléyade infantil.
Es, de las rosas blancas, el suave y ténue aroma,
el trino de las aves cuando la aurora asoma
serena, en las mañanas tan cándidas de Abril.

La Paz es el tranquilo cantar junto a la cuna;
es el efluvio tibio de un rayo de la luna
que a las dormidas flores besa con castidad;
es el cariño noble conqué al mendigo hermano,
sonriendo bondadosos tendemos franca mano
al darles generosos nuestra hospitalidad.

Es el trigal lozano, que tras duras fatigas,
al labrador robusto entrega sus espigas
maduras y opulentas, doradas por el sol;
la brisa suave y tibia, que al declinar el día,
aplaca del obrero la fiebre, conqué ardía,
del sofocante vaho del surco o del crisól.

Es, del anciano abuelo, los cuentos junto al fuego
que en el hogar chispea, y que, del nieto, luego
el sueño de risueñas visiones, poblarán;
Es el murmullo suave de fuente cantarina;
el grano que la muela convierte en blanca harina,
bendita luego en la hóstia y en el dorado pan.

Es todo lo más santo, es todo lo más bello!...
De una lejana estrella magnífico destello;
promesa de un bendito, tranquilo Porvenir!

. . . .

¡Sangrientas hecatombes, desvastación y duelo
los Siglos venideros barrerán de este suelo...
¡y al fondo de los Siglos la guerra se irá a hundir!

. . . .

Invocación

¡Señor! tu que creaste perfecto al Universo:
hiciste bueno al hombre, pero después perverso
tornóse de la guerra al ímpetu fatal!
¡Suprime esta ignominia conqué el género humano
manchó la obra divina creada por tu mano!...
¡Ya es hora que te apiades y lo alejes del Mal!

¡Señor! que mi plegaria llegue a tu excelso trono!
¡Piedad para tus hijos!... Pronuncia el *"yo perdono"*
y alce la humana estirpe, radiante ya su faz!
De todos los dolores que imperan en la Tierra
suprime al menos uno: la maldecida *Guerra*...
¡Y reine entre los hombres la *Paz*, la dulce *Paz!!!*

¡Oh madres de esta América — cuna de nueva raza —
¡Temblad!... que en vuestro prédio el *Monstruo* irá "de caza"
— y vuestros corazones serían su botín —
si no oponeis la santa misión, que en los hogares,
os asignó el que puso por límite a los mares
una apacible playa de arena, en el confín;
si no encendeis la llama fraterna, del cariño,
que torna al hombre indómito, en dócil como un niño...

Os digo mi mensaje de piadosa inquietud,
— vidente, en alta noche absorto ante el *Misterio* —:
Ya el hórrido fantasma acecha al hemisferio
que duerme sosegado bajo la cruz del Sud.

Enrique Echegoyen.

EL ROSAL DE LA CRUZ

I

Cuando Magdalena salió de su casa era la media noche en Jerusalén. Rompían el hondo silencio lejanos ruidos que a través de las desoladas callejuelas iban como aumentándose, medrosos. Sombras humanas, cruzaban rápidas y desaparecían bajo los anchos portales. En el vasto dominio de la ciudad una que otra mancha de luz denunciaba la vigilia de algunos hogares en aquella noche sembrada de espantos en que la bestia del odio reposaba de su hartura de sangre inocente en el festín del Calvario... A trechos las fuertes pisadas de los esbirros en ronda. El ruido de sus armas y el sordo rumor de las voces hacían más trágica la noche... A intervalos una rápida chispa desgarraba la negrura del cielo. A la violenta claridad destacábase la ciudad, sobre el horizonte, como una mole informe y negra...

II

Magdalena iba hacia las afueras de la ciudad, hacia la colina ensangrentada, hacia los pies del Cristo. Caminaba resuelta y sin temer la oposición de los soldados en acecho.

Por entre sus lanzas pasó la blanca visión de la arrepentida... La angustiaba el desfallecimiento de su fé...

En hora menguada, aquella misma noche, había escuchado la maligna palabra de la anciana Nuncea... Terrible veneno habíale dejado en el alma la astucia de la antigua cómplice de sus aventuras de pecadora.

—Era un embaucador el tal Jesús, mujer... ¡Ya se acabó!... Vuelve a ser la reina entre las hermosas de la Judea...

—¡No quiero!

—Todavía está pendiente de tí el hermoso Sario, el de las piedras preciosas y los ojos de fuego...

—¡No quiero; no quiero!

—No pienses más en Jesús... El muy mentiroso!...

—Lo injuria, vieja impía.

—Un embaucador. Lo sé por boca de un sabio que lee en las estrellas...

—No dice verdad.

—La dice. Y falso Mesías tenía que ser el tuyo. Ya viste cómo el pueblo se lo gritó a la cara, sin que pudiera defenderse.

—Infamias de la canalla.

—Vuelve de tu sueño, Magda... Vuelvan tus manos a llenarse de joyas, como el cielo de astros.

—No; te digo que nó.

—Sé de un famoso señor que tiene guardadas para tí todas sus riquezas.

—Véte de aquí, vieja maligna.

—Y tiene perfumes y gemas de oriente... Si vieras, qué hermosas!...

—Más hermoso es Jesús.

—¡Vaya con su hermosura! Ya lo viste esta tarde coronado de espinas y regalado con hiel. Ahora, anda y míralo. Carne como mi carne que habrá de podrirse...

—Déjame; déjame.

—Vamos, olvida las mentiras de ese sueño y vente conmigo esta misma noche. Te esperan joyas deslumbrantes y perfumes dignos de tu cuerpo...

—Te he dicho que me dejes.

—Vamos, pobre ilusionada... ¡Si vieras qué hermoso el rico señor que te aguarda!... Es lástima que la más linda mujer de la tierra, llamada a ser reina...

Magdalena no contestó con rabia al último reclamo de la vieja... La subyugaron sus palabras de halago. Rememoró los días en que a sus pies de cortesana los hombres depositaron sus riquezas, y pensó con avaricia en el rico señor que guardaba para ella sus joyas y sus perfumes...

—Vamos, reina de las más hermosas.

La nueva insinuación de la perversa la despertó a la realidad. Se dió cuenta de que la duda había puesto un punto de sombra en su conciencia y gritó colérica a la enemiga:

—Véte de aquí ¡Véte, maldita!

III

Fué penosa la ascensión en medio de las sombras. Los guijarros le hirieron los pies. Las zarzas le rompieron la túnica. El frío mordió su carne blanca. No sintió dolor ni fatigas. Caminaba angustiada, pareciéndole que la noche que iba dejando atrás era una enorme boca hambrienta que quería devorarla. Caminaba de prisa, temiendo que volvieran a sonar en sus oídos las terribles palabras de la anciana Nuncea. Al más vago ruido de la noche se estremecía, creyéndolo una maldita voz de tentación...

Al fin se vió frente a Jesús. Abrazada a los divinos pies sangrantes estuvo mucho tiempo. No pareció larga al éxtasis de su fé la horrible noche... Y fué al amanecer cuando sus ojos advirtieron que al pie de la cruz había nacido un rosal impoluto y que en cada corola esplendían sus lágrimas de arrepentida, como raras gemas maravillosas.

Carlos E. Villanueva.

El poder nutritivo de los huevos

ES DIFICIL DE SUPERAR

Esto no es una afirmación gratuita. Hace tiempo que se ha demostrado que las preparaciones combinadas a base de huevos (lecitina) son el tratamiento ideal para las personas débiles, flacas y de mal color, incluso los niños mal desarrollados, débiles e inapetentes. De ahí viene la fama que han adquirido en todas partes las buenas preparaciones como el elixir Renovo, conocido desde hace tanto tiempo y de propiedades difícil de superar.

Este elixir es de un gusto muy agradable por lo que es hoy el tónico fortificante más apreciado por niños y adultos. Tomando una copita antes de las comidas se aumenta rápidamente de peso, se renueva la sangre y torna el buen color y el apetito de las personas saludables. Vale más una copita de Renovo que 6 yemas de huevo.

OJO POR OJO...

La velada se había prolongado hasta media noche. En nuestra pequeña ciudad sin teatro y sin (parece imposible) cinematógrafo, la gente se va a la cama, como se dice, a la hora de las gallinas. Pero, después de la inevitable partida al "bridge", nos habíamos embarcado sin saber como, en una conversación al respecto de los atentados y delitos que suelen llenar diariamente las columnas de los diarios: rapiñas a mano armada en los expresos, robos realizados en pleno día, cadáveres descuartizados, encerrados en baúles y echados al agua, y, en fin, de toda la caterva de hechos que se registran en la crónica policial.

Cada uno de nosotros había enunciado una opinión discutible; pero todos estuvimos de acuerdo en formular una conclusión en estos términos: a la creciente audacia de los bandidos, ladrones o asesinos, los tribunales habrían debido oponer veredictos inexorables. Mientras tanto, los hombres de bien, no habrían debido dudar en armarse para defenderse, y, llegado el caso, dar pasaporte para el otro mundo al malhechor.

—Ojo por ojo, diente por diente! La ley del talión. Tú me atacas, yo te contesto! Tú disparas contra mí, yo disparo contra tí. Tú me robas y yo te obligo, so pena de la vida, a devolverme lo que me has robado!



Luego que hube formulado esta frase enérgica, me despedí y salí del círculo, posando la mano sobre la culata del revólver que llevaba invariablemente en el bolsillo de mi sobretodo.

Cuando me encontré en la calle, el gesto, me pareció supérfluo. A pesar de la oscuridad y el silencio casi absoluto de la calle y de sus recovecos, nuestra pequeña ciudad no tiene idea de un ataque nocturno. Los rateros y malandrines han borrado del mapa de Italia, esta pequeña ciudad feliz y muerta. Por otra parte mi casa estaba muy cerca y ante mi la calle se extendía libre y desierta y no tenía, por lo tanto, nada que temer.

Sin embargo, apuré el paso, bajo la influencia de una turbación, de una extraña aprensión, difícil de precisar y casi imposible de dominar.

Estaba por doblar la esquina del Corso y desembocar en la plaza de la Catedral, y ya vislumbraba la fachada de mi casa, cuando un individuo surgió improvisamente de entre las sombras y se me echó encima. El encontrón fué rápido y brutal. Por un instante quedé anonadado e incapaz de tomar una iniciativa cualquiera.

Había recibido un golpe. ¿Habría sido con un cuchillo? Me palpé: desabroché mi sobretodo, mi saco, mi chaleco... Nada! Ni siquiera un rasguño! Pero, en compensación de ello, mi reloj, un soberbio reloj de oro, había desaparecido!...

El individuo entretanto se había dado a la fuga. Lo ví en la plaza, a unos cincuenta metros de distancia. Sin dudar, me lancé en su persecución.

—Ojo por ojo, diente por diente! — decía para mi capote mientras trataba de alcanzarlo. Un ciudadano no debe hacerse desvalijar sin hacer pagar muy cara su audacia al ladrón!

La idea de esta venganza legítima doblaba mis fuerzas. Corría con toda la velocidad de que son capaces mis piernas...

Mi agresor había acortado el paso. Noté que era muy joven, bien puesto, de sombrero de fieltro: se trataba pués de un malhechor de tránsito, enriquecido a fuerza de buenos golpes.

Al llegar a unos diez pasos del sujeto, le grité:

—Deténgase y levante las manos!

El hombre se volvió.

Al claror de un farol a gas, percibí un rostro pálido en el cual se destacaban unos ojos agrandados por el espanto...

Repetí apuntándole con mi revólver:

—Levante las manos o hago fuego!

Mi hombre casi se desmaya. La cobardía de esta gente es inconcebible. Frente a un hombre resuelto pierden toda la sangre fría de la cual hacen alarde.

—El reloj, — le grite. El reloj, el reloj!

Obedeció sin titubear. Luego, como yo bajara el arma, para poner mi reloj en el bolsillo del chaleco, giró sobre sus talones y emprendió la fuga desesperadamente... Muy bien!... Lo que es ahora podía seguir corriendo, para hacerse prender en otro lugar!

Volví a casa con la satisfacción del deber cumplido. Me decía: "Si todos hiciesen otro tanto, estos señores ladrones, muy pronto cambiarían de oficio. En cambio la mayor parte de la gente tiembla como conejos al encontrarse en su presencia. Pero conmigo no se juega! Ojo por ojo, diente por diente!" La fortuna, la fiereza y la rapidez de mi comportamiento en aquella agresión nocturna imprevista, me henchía de orgullo.

No bien llegué a mi habitación, encendí la luz eléctrica y recordé que al día siguiente debía expedir una carta urgente. Me acerqué al escritorio y lancé un grito de admiración... Mi reloj!... Mi reloj estaba allí, sobre el escritorio, bien a la vista. Posiblemente lo había olvidado al vestirme apresuradamente para ir al círculo!

Pero, ¿y el otro reloj? El otro lo encontré en el bolsillo de mi chaleco: era un cronómetro de oro, que ostentaba dos iniciales grabadas, las cuales como era de esperarse no se parecían en nada a las mías. Era pués evidente: había cometido un robo a mano armada, como un ladrón cualquiera!

Aquella noche no pude llegar a dormir. El alba me sorprendió aún despierto, con el pulso agitado y el ánimo preso de viva inquietud. Mi primera idea fue aquella de ir a lo del comisario de policía. Este, que era amigo mío, me acogió afablemente. Escuchó mi confesión, mis excusas, sin manifestar la más pequeña muestra de asombro; después, examinó el reloj que yo le entregaba, y declaró:

—Este reloj es de mi yerno. Ayer salió de casa a eso de media noche, para correr en busca del médico. Su mujer, espera un niño, y temíamos que llegase durante la noche. Ahora todo se explica. Estoy contento por usted y también por mi yerno.

Después observando mi rostro en el cual debía reflejarse el más grande estupor, añadió:

—Pero, ¿cómo ha podido usted imaginar que en este pueblo se pudiese llevar a cabo un ataque nocturno a mano armada? Es inconcebible!...

Giovanni Bouvier.

Elogio sentimental del acordeón

¿No habéis visto, algún domingo, al caer la tarde, en cualquier pueblecillo abandonado del Cantábrico, sobre la cubierta de un negro quechemarín, o en la borda de un patacho, tres o cuatro hombres de boina que escuchan inmóviles las notas que un grumete arranca de un viejo acordeón?

Yo no sé por qué; pero esas melodías sentimentales, repetidas hasta el infinito, al anochecer, en el mar, ante el horizonte sin límites, producen una tristeza solemne.

A veces el viejo instrumento tiene paradas, sobrealientos de asmático; a veces la media voz de un marinero le acompaña; a veces también, la ola que sube por las gradas de la escalera del muelle y que se retira después murmurando con estruendo, oculta las notas del acordeón y de la voz humana; pero luego aparecen nuevamente y siguen llenando con sus giros vulgares y sus vueltas conocidas el silencio de la tarde del día de fiesta, apacible y triste.

Y mientras el señorío del pueblo torna del paseo; mientras los mozos campesinos terminan el partido de pelota, y más llenas de gente las tabernas y las sidrerías; mientras en las callejuelas, negruzcas por la humedad, comienzan a brillar, debajo de los aleros salientes, las cansadas lámparas eléctricas, y pasan las viejas, envueltas en sus mantones, al rosario o a la novena, en el negro quechemarín, en el patacho cargado de cemento, sigue el acordeón lanzando sus notas tristes, sus melodías lentas, conocidas y vulgares, en el aire silencioso del anochecer.

¡Oh, la enorme triteza de la voz cascada, de la voz mortecina que sale del pulmón de ese plebeyo, de ese poco romántico instrumento!

Es una voz que dice algo monótono, como la misma vida, algo que no es gallardo, ni aristocrático, ni grande, sino pequeño y vulgar, como los trabajos y los dolores cotidianos de la existencia.

¡Oh, la extraña poesía de las cosas vulgares!

Esa voz humilde que aburre, que cansa, que fastidia al principio, revela poco a poco los secretos que oculta entre sus notas, se clarea, se transparenta, y en ella se traslucen las miserias del vivir de los rudos marineros, de los infelices pescadores; las penalidades de los que luchan en el mar y en la tierra, con la vela y con la máquina; las amarguras de todos los hombres uniformados con el traje azul sufrido y pobre del trabajo.

¡Oh, modestos acordeones! ¡Simpáticos acordeones! Vosotros no contáis grandes mentiras poéticas como la fastuoaá guitarra; vosotros no inventáis leyendas pastoriles como la zampoña o la gaita; vosotros no llenáis de humo la cabeza de los hombres como las estridentes cornetas o los bélicos tambores. Vosotros sois de vuestra época: humildes, sinceros, dulcemente plebeyos, quizá ridiculamente plebeyos; pero vosotros decís de la vida lo que quizá la vida es en realidad: una melodía vulgar, monótona, ramplona, ante el horizonte ilimitado...

Pío Baroja.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner".)

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la extirpación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por un motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized-wax"), substancia que se encuentra en todas las farmacias del Uruguay. Se la aplica como si fuera cold-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cutis que se halla inmediatamente debajo.

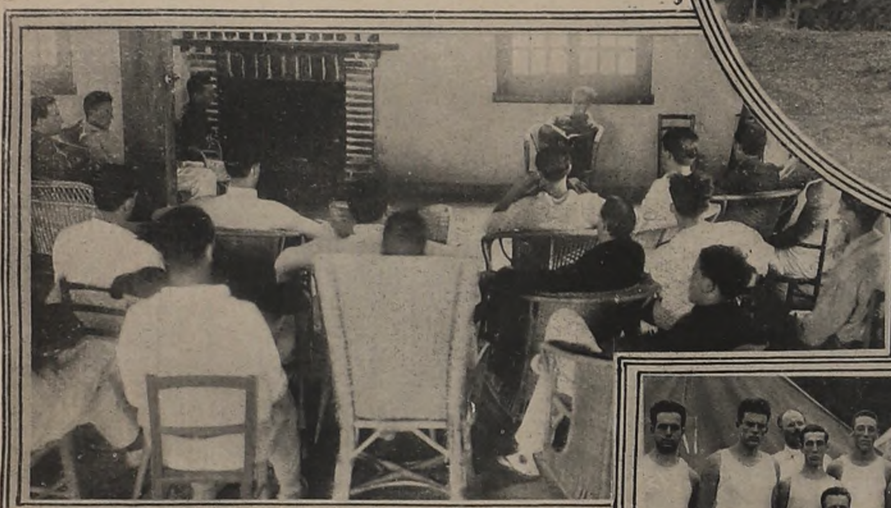
Cursos de perfeccionamiento para profesores de Cultura Física realizados en Piriápolis



Grupo de estudiantes en Piriápolis, en correcta formación, momentos antes de iniciarse una clase de clavas



Conferencia sobre Educación Física, desarrollada al aire libre por el profesor Julio I. Rodríguez



Durante una clase en el curso intensivo para maestros de educación física en Piriápolis, realizada en el edificio de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Profesores y estudiantes concurrentes al tercer curso intensivo de Educación Física que se desarrolla en Piriápolis



Los estudiantes durante una serie de interesantes ejercicios con clavas





El mago de las clavas, profesor James S. Summers.



Otro aspecto de los ejercicios con palo practicados por los estudiantes en Piriápolis

LA INAUGURACION DE LA TEMPORADA DE GOLF EN PUNTA CARRETA



Vista de los hermosos "links" del Club de Golf del Uruguay durante el desarrollo de los concursos con que se inauguró brillantemente la "season" de Golf



Sras. Piñeyro de Urioste, Etchegaray de Capurro, Marexiano de Martino, Capurro de Castells Carafí, Castells Carafí de Capurro y Capurro de García Lagos



Sres. J. Capurro, F. Martino, H. Capurro, A. Shaw, Ministro de España Sr. García Aciiú, A. Davie, H. Pearson, J. Serratosa y J. Castells



Sr. A. Crocker 2.° en el Concurso de Drive



Stras. Bottrill (1) y Miller (2) 1.ª y 2.ª en el Concurso de Drive para señoras



Sr. Kennedy 1.° en el Concurso de Drive



Sres. Shorter (1) y C. Crocker ganadores del concurso de "Approaching"

EL CARNAVAL EN EL INTERIOR



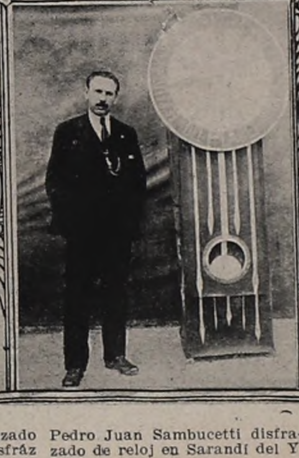
Pedro Vázquez Fernández que hizo de "Marquéz" en el Carnaval del Salto



Pedro Juan Sambucetti disfrazado de frutero italiano, con el que obtuvo el 1er premio en el Teatro Perna, de Sarandí del Yí



Antonio H. Quiroga, disfrazado de "Miguelito" con cuyo disfraz obtuvo 1er. premio en la Colonia



Pedro Juan Sambucetti disfrazado de reloj en Sarandí del Yí



Pedro Juan Sambucetti, disfrazado de presidario, obteniendo 1er. premio en el Club Sarandí, de Sarandí del Yí

DEL AMBIENTE ARTISTICO



Después del bís

Desde hace algunos días se exhibe en lo de Moretti, Catelli, Mazzucchelli, una tela magnífica del pintor Francisco Bauzer que mereció los honores de su aceptación en el Salón de la Plata. Esta tela, de gran formato y titulada "Después del bis" representa una bailarina española en un movimiento admirable de su cuerpo, tendida la regia mantilla multicolor por más abajo de sus hombros que se descubren hasta la mitad en la espalda en una incitación de la carne fresca y apetitosa Bauzer demuestra en esta obra todo su valimiento, su pleno dominio del color y de la forma sin rebuscamientos engañosos de una técnica impresionista. Su paleta hace milagros de exactitud en el regio bordado de la mantilla, y la expresión del rostro de la bailarina refleja su espíritu conmovido aun por el aplauso atronador que premiara su labor en las tablas. Hay justeza, proporción, exactitud en el trazado de esta figura esbelta y airosa y el más amplio dominio, por parte de su autor, de los secretos de la técnica pictórica. — Estas mismas cualidades las pone Bauzer de manifiesto en otra tela igualmente hermosa que no exhibe ahora pero que fué aceptada en el salón de Buenos Aires del año anterior y en la que los altos valores se ajustan en un solo conjunto orgánico y hermoso.

Se trata del retrato de su señora madre, en la que todo es finura y delicadeza, y cuyo grabado publicamos con estas líneas.



Retrato de la madre del pintor Bauzer

DE ACTUALIDAD



El señor Enrique Gomensoro rodeado de un grupo de amigos que le ofrecieron una demostración en el Círculo de Armas



El doctor Luis Calzada, su familia y algunas de las personas que fueron a despedirlos abordo del vapor que los conduce a Norte América

NOTAS DIVERSAS



En el local de la Asociación Cristiana de Jóvenes, durante el acto de la apertura del curso para socios "Cadetes"



Boda: Mondino-Morales-Infantozzi

NOTAS DIVERSAS



Grupo de concurrentes a la conferencia desarrollada en el Círculo de la Prensa por el profesor hindú Mkachadk sobre "El Poder del pensamiento y de la voluntad"



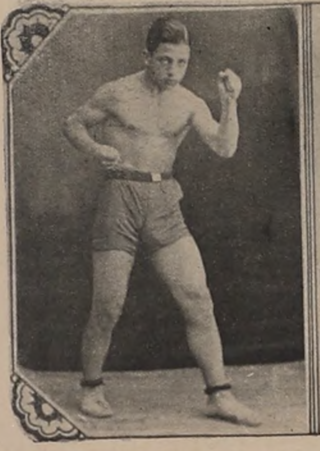
Stas. Rosomando Banfi y Spera abordo de uno de los botes de Pocitos, en pose para "MUNDO URUGUAYO"



Asistentes a la reunión inaugural de las Legiones Escolares de Templanza realizada en la Liga Uruguaya contra el Alcoholismo



Grupo de asistentes al recibo realizado en el "Centro Uruguayo" de la ciudad de Mercedes, en honor de los delegados al VIII Congreso de la Federación Rural



El boxeador rochense Antonio S. Prieto Pezzutto; de 15 años de edad y 58 kilos de peso



Roberto Ares Pons



Juan Alberto Díaz Tabarez
Villa del Cerro
5 meses de edad



Pepito Largher
Conchillas



Roberto Magnoni, 7 meses y 12 kilos de peso



Sr. José Mbrich, campeón nacional de pistola del año 1923



Durante el lunch realizado en el Club de Cazadores con motivo de festejarse la realización del campeonato de pistola a 50 metros



Sentados: Octavio Sambucetti, José Mbrich, Juan Heider. De pie: Alfredo Loligona y José B. Martine

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Efectos de luz para describir las emociones

Describir las emociones por medio de efectos de luz y sombras es la regla fundamental de la nueva escuela de fotografía cinematográfica fundada por Bert Glennon, veterano fotógrafo y primer fotógrafo de Cecil B. de Mille, director de varias notables películas de la Paramount.

Glennon ha denominado el proceso de iluminación cinematográfica de su invención. "iluminación atmosférica". El veterano fotógrafo ha estado haciendo experimentos con este sistema de iluminación durante mucho tiempo y los resultados obtenidos han sido sumamente satisfactorios, a tal grado, que la mayoría de los fotógrafos de la Paramount los han adoptado.

El sistema adoptado por Glennon y sus imitadores consiste principalmente en iluminar cada escena de acuerdo con su acción dramática. Un efecto distinto de luz para cada emoción: alegría, tristeza, enojo, pasión, etc.

Hablando de su "iluminación atmosférica", Bert Clennon hizo las siguientes declaraciones:

"La fotografía es el vehículo que conduce el asunto de una película. De consiguiente, la fotografía debe estar siempre en perfecta armonía con el tema de la escena. Teniendo esto en consideración, el fotógrafo ilumina la película de acuerdo con el tema que inspira a cada escena.

"El mejor ejemplo de lo que, hablando en términos apropiados, podríamos llamarla "iluminación de carácter", nos lo ofrecen algunas escenas de la monumental película "Los diez mandamientos", en la cual el veterano actor Teodoro Roberts interpreta el papel de Moisés en el grandioso prólogo bíblico de la misma.

"Antes de comenzar a impresionar la película, hice un estudio detenido de Teodoro Roberts, por medio de varias pruebas cinematográficas, pues hay que tener en cuenta que cada caracterización requiere un alumbrado general distinto.

"En la caracterización de Teodoro Roberts en el papel de Moisés, fué indispensable emplear continuamente efectos suaves de luz, lo cual se hizo, con excepción de algunas escenas en las cuales el actor demostraba el enojo de Moisés hacia los hijos de Israel cuando estos se entregaron a la adoración de los falsos dioses, y en las escenas en que Moisés maldice al Faraón. La iluminación directa del rostro de Roberts sirvió para hacer resaltar la severidad de sus facciones".

Los ejemplos que Glennon acaba de mencionar fueron más bien de carácter experimental local que general, pues abarcaron solamente a un personaje, mientras que en varias otras escenas de la misma película, las teorías del fotógrafo fueron llevadas a la práctica con resultados verdaderamente asombrosos.

Uno de los ejemplos más notables de esta clase nos lo ofrecen las escenas de la adoración del becerro de oro, incluídas en el prólogo bíblico de la película. Las primeras escenas del desordenado festín nos presentan a los adoradores del falso dios entregado a la más desenfrenada orgía, la cual gradualmente va trocándose en estupefacción cuando Moisés hace caer la maldición de Dios sobre las cabezas de los que tan sacrílegamente la ofendían.

Este episodio está dividido en tres secciones, en lo que a iluminación se refiere. En las escenas primeras, en las cuales impera el placer, el cuadro está inundado de luz. De esta manera, la brillantez de la iluminación imparte a las escenas una atmósfera de alegre abandono. En las escenas posteriores, cuando los efectos del vino comienzan a ofuscar el entendimiento de los que participan del festín, sombras oscuras invaden gran parte de la escena; el fondo es más oscuro todavía como queriendo realzar el efecto de estupor que se apodera de la multitud allí congregada.

Cuando aparece Moisés, Glennon ideó una iluminación perfectamente adecuada. El estupor se convierte en pánico, el cual se refleja en los rostros desencajados y en las miradas extraviadas de los que huirían, si el terror no los hubiese dejado paralizados en el sitio. En estas escenas las sombras abundan de manera notable. El efecto psicológico de las siluetas contribuyó a dar mayor énfasis a la acción. Lo mismo puede decirse de la escena en que el hijo menor del Faraón sucumbe y la escena en que Nita Naldi, intérprete de un importante papel de la parte moderna del drama, muere a manos del actor Rod Laroque.

La fama del autor está en especializar

"Para obtener éxito en el arte de escribir para el público, el autor debe dedicarse única y exclusivamente a un asunto determinado, hasta convertirse en especialista del género de literatura que cultiva".

Así recientemente el notable escritor Byron Moran, cuyas historias, publicadas en el gran magazine americano "The Saturday Evening Post", le han valido bien merecida fama. Mr. Morgan, es además, autor del argumento de la película "Barreras llameantes".

"En la profesión de escritor, como en las demás profesiones, no existe ninguna fórmula para llegar a la fama por medio de la perfección. Si existiera esta fórmula, no habría fracasados en el arte de escribir, y tengo para mí que no hay otra profesión que cuente con mayor número de esperanzas defraudadas.

"Existen, sin embargo, ciertos caminos en la profesión de las letras que ofrecen más seguridades de buen éxito para el que los sigue, que muchos otros. Entre los caminos más seguros está el de la "especialización. Es decir, en dedicarse con particular atención a determinado tema o asunto. Escribir seis historias o trabajos literarios de cualquier clase sobre determinado tema, será preferible, siguiendo nuestra fórmula, a escribir veinte historias sobre temas distintos.

"La mayoría de los grandes éxitos que han obtenido algunos escritores de cuentos o novelas cortas, los deben a haberse dedicado con empeño a especializar sobre determinado asunto. El escritor debe tener particular cuidado en escoger el tema que se propone desarrollar, el cual habrá de ser en todas ocasiones aquel que más le interese, pues éste será, indiscutiblemente, el que más conoce".

Byron Morgan ha seguido al pie de la letra la receta anterior, habiendo llegado a adquirir gran renombre como autor de novelas y cuentos basados en asuntos automovilísticos, o que tienen que ver con el deporte del automóvil. Algunas de estas novelas, publicadas, como hemos dicho antes, en la revista "The Saturday Everying Post han sido adaptadas a la pantalla cinematográfica. También son de este autor algunos argumentos originales, como los de las películas "Excuse my Dust", "The Roaring Road", "What's Your Hurry", y "Racing Hearts", todas ellas presentadas al público por la empresa Paramount.

La última película de asunto automovilístico de Byron Morgan, es la intitulada "Barreras llameantes". En ella toman parte artistas tan conocidas de los aficionados al cinema, como Jacqueline Logan, Antonio Moreno y Walter Hiers.

H. M. Hall.



Manuel Alonso, célebre jugador español de "tennis", hizo recientemente una visita a su compatriota Antonio Moreno en el estudio de la Paramout, durante la impresión de la película "La bailarina española", en la cual este eminente actor secunda admirablemente la labor de la bella y popular actriz Pola Negri

La Película "El Hermano Mayor"

Acaba de darse fin a la impresión de la película "El hermano mayor" (Big Brother), basada en una novela del eminente escritor americano Rex Beach. Que la última escena de esta película se haya impresionado en los escenarios del estudio, no quiere en modo alguno decir que en "El hermano mayor" no abunden las escenas impresionadas al aire libre, o en los mismos lugares que en la novela se indican. Por ejemplo, en ella aparecen algunas escenas impresionadas en el famoso Hospital Bellevue, de Nueva York, en el Casino Harlem y en la Avenida A., en donde fueron reclutados muchos de los personajes que proporcionan "color local" a la película.

Tom Moore interpreta el papel de jefe de la banda de granujas, hábilmente secundado por Edith Roberts: Raymond Hatton está inimitable en el papel de toxicómano. Mickey Bennett, precoz actor, interpreta el papel de un muchachito de siete años de edad. Fuguran también en el "reparto" de la película, Charles Henderson, Joe King, Paul Panzer, Neill Kelley, William Black, Milton Herman, Florence Ashbrook, Ivona Hughes y un gran número de comparsas de ambos sexos reclutados entre el hampa de la gran ciudad.



RECIEN CASADOS

—Me has engañado como a una tonta. Antes de casarnos, me dijiste que todo te sonreía, pues estabas frente al negocio más importante del año.
—¡Y era cierto! Acuérdate que cuando te aseguré eso nos encontrábamos frente al Banco de la Nación.

CARIÑO PROFUNDO

—La enfermedad de su esposo — dice el médico — es difícil de diagnosticar. Unicamente la autopsia la revelaría.
—Pues es preciso conocerla doctor, para salir de esta incertidumbre. Hágale la autopsia de una vez.

ENTRE VAGOS

—Es asombroso cómo algunos padres tratan a sus hijos. Acabo de encontrarme a uno que llevaba a los chicos a la escuela a empujones.
—¡Que me vas a contar a mi de injusticias. Si yo me veo en este estado, a mi padre se lo debo; figúrate que me echó de casa cuando apenas tenía cuarenta años.

UN VIVO

—Vea agente; se me va volando el sombrero. Permítame que corra tras él para que no se me pierda.
—¡Si, como no! Ja ja! Lo que quiere usted es tener una disculpa para poder escaparse. Quédese aquí y espéreme que yo correré tras el sombrero y lo traeré.

BUENA OCUPACION

—¡Qué niña tan linda! — dice una de las invitadas, que visita por primera vez la casa. — Ven acá, monina. Tu tienes cara de inteligente y debes ser muy estudiosa y trabajadora. ¿Le ayudas a tu mamá?
—Si, señora. Yo cuento los cubiertos después que se han ido los invitados.

RIÑA CONYUGAL

—¡Ah, esto es intolerable! Con cualquier pretexto te pasas todo el día en la calle y me dejas sola en casa.
—Pero, negra; mis ocupaciones...
—¡Esas son disculpas! Ahora no sales; te quedas en casita y yo iré a buscar lo que necesitas.
—¡Pero...
—¡No hay pero que valga!
—Bueno querida esposa, entonces, que te afeiten y te corten el pelo por mí.

SIN DESPERDICIO



—¡Adonde vas con tanta prisa?
—Me olvidé de un encargo, y ya sabes, quien no tiene memoria, ha de tener piernas.

NOTA COMICA



—Como Vd. ve, señora, su esposo puede estar más parecido.
—¡Realmente está hablando!

PERDIDO POR PERDIDO

Un condenado a muerte después de haber oído la lectura de la sentencia, insulta groseramente al juez. El defensor le dice por lo bajo:
—Cállese, amigo; mire que está agravando su situación! Se va a recargar la pena.

PENITENCIA

Nunca podré olvidarme que un día como el de hoy, me sorprendió mi padre en el preciso momento en que encendía mi primer cigarro de hoja.
—Y te castigó?
—Cruelísimamente.
—¿Pegándote?
—¡Peor aún! Me obligó a fumar el cigarro hasta el fin... ¡y era un toscano!

RAZON DE UN PEDIDO

Una limosnita, señor...
—¿No le da verguenza pedir siendo un hombre sano?
—Pido, porque tengo miedo.
—¡Miedo! ¿Dé que?
—De encontrar trabajo.

UN ESCAPADA

Ven para acá pedazo de bribón! — dice la madre de Perico llevándole de una oreja. — Anoche quedaron en el aparador dos pedazos de pastel y ahora sólo hay uno ¿Cómo se explica eso?
—Es que con la obscuridad no vi el otro pedazo.

LA FRUTA

¡Caray! no te conocía. ¡Qué deshecho andas. ¿Qué te ha pasado? ¿A que se debe tu caída?
—A la fruta...
—Vamos... entiendo. ¡Como Adán
—No tanto. Resfalé en una cáscara de banana que había en la vereda, y al caer me ensucié y rompí la ropa.

EN EL RESTAURANT

Enojado un individuo con otro, porque lo ha confundido con un camarero, le dice:
—Usted me ha insultado. Aqui tiene mi tarjeta. ¡Estoy a sus órdenes!
—Bien — responde aquél — si esta a mis órdenes, alcánceme pronto el frasco de la mostaza inglesa y váyase.

FELICITACION



—Te felicito. Tu memoria de entrada en la Academia es por demás luminosa....
—Pues la hice de noche.

LA UNICA REALIDAD

—¿Qué enfermedad tiene mi esposa doctor?
—Tranquilícese nada de cuidado. Afortunadamente, se trata de una enfermedad inmaginaria! Siguiéndole la corriente y con medicinas también imaginarias, se curará en pocos meses.
—Si, comprendo. Todo es imaginario, menos la cuenta. Esa será la única realidad de todo ésto.

DE CAZA

—¿Dónde vas con la escopeta? ¿Vas al monte a cazar?
—No. ¡Voy al Monte a empeñarla!

EL COLMO DE LA COQUETERIA

—¡Qué coqueta es Pilar!
—Figúrate si es coqueta, que ahora tiene un novio que se llama Juan Antonio, porque así le hace el efecto de que son dos.

UNA EMINENCIA

Marido y mujer están gravemente enfermos. Llega el médico, y después de una larga visita y un concienzudo examen, reflexiona:
—Temo que van a quedar viudos los dos.

DESARROLLANDO UN TEMA

El maestro pone el siguiente tema: "Mamá no hay más que una sola."
Manolín no desarrolla de este modo:
—Pepito había salido con su mamá para hacer algunas visitas y varias compras, y como durante todo el día se había portado muy bien, cuando volvió a casa la mamá le dijo: — Ya que has sido tan obediente, te permito que vayas a la despensa y cojas dos manzanas que hay allí. — Pepito ya muy contento, pero apenas abre la puerta, exclama, tristemente: — ¡Mamá, no hay más que una sola!

UN VIGILANTE RECOMENDABLE

—Vea, agente; se me va volando el sombrero. Permítame que corra tras él para que no se me pierda.
—¡Sí, como nó! ¡Ja, ja! Lo que quiere usted es tener una disculpa para poder escaparse. Quédese aquí y espéreme, que yo correré tras el sombrero y se lo traeré.

SI SERIA INTELIGENTE

—¡Que niña tan linda! — dice una de las invitadas, que visita por primera vez la casa. — Ven acá, monina. Tú tienes cara de inteligente y debes ser muy estudiosa y trabajadora. ¿Le ayudas a tu mamá?
—Sí, señora. Yo cuento los cubiertos después que se han ido los invitados.

INTELIGENCIA ANIMAL



Las pieles en la espalda

El caballo. — ¡Vaya! ¡Ahora resulta que visto a la moda!

ENTRE VAGOS

—Es asombroso como algunos padres tratan a sus hijos. Acabo de encontrarme a uno, que llevaba a los chicos a la escuela a empujones.
—¡Qué me vas a contar a mi de injusticias! Si yo me veo en este estado, a mi padre se lo debo; figúrate que me echó de casa cuando apenas tenía cuarenta años.

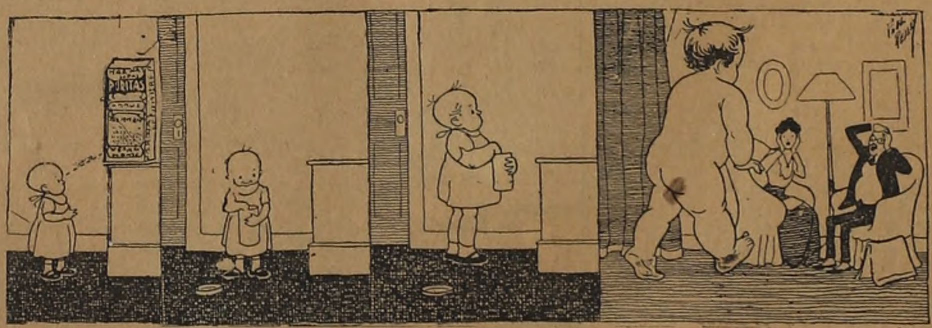
LO QUE LE DEJO

Una señora visita a una amiga que ha tenido la desgracia de quedarse viuda. Preocupada por las dificultades económicas que este trastorno puede acarrearle, le pregunta:
—¿Y te dejó mucho tu marido?
—Sí, durante semanas enteras.

REFLEXION CULINARIA

Un suicida al borde del precipicio:
—Se acabó esta vida de privaciones y de hambre. Me voy a hacer una tortilla.

La super alimentación



Efectos inusitados producidos en unglotón por haber comido con exceso Harinas Puritas

RAZONABLE



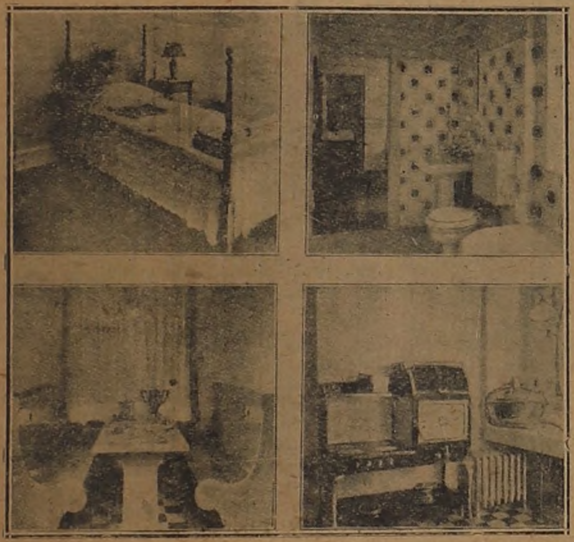
La misa de Bach:
—Esta misa tiene una particularidad. La *celebran* los que la *oyen*.

El primer hogar eléctrico

Ya ha habido una plaga de exhibiciones del "hogar eléctrico" en todas partes de los Estados Unidos. Más de cincuenta poblaciones han tenido buen éxito en esta clase de exhibición. Además, el gentío que acudió a estas exhibiciones en busca de aparatos eléctricos para el hogar, ha sido una prueba de la buena aceptación de esta idea moderna.

Una de las más aventajadas de estas exhibiciones tuvo lugar hace poco en Filadelfia, al juzgar por los comentarios tan favorables de los electricistas que han visto la mayoría de los hogares eléctricos y al juzgar por la concurrencia notable que acudió y obligó a tener abierta la exibición una semana más de lo que se pensaba.

El primer "hogar eléctrico" en Filadelfia fué dirigido bajo la protección de las Industrias Eléctricas Asociadas de Filadelfia. Este hogar, como los demás que le han precedido en otras ciudades, fué ideada únicamente como una exhibición instructiva. La entrada era libre y no había nada a la venta. El hogar estaba alambrado para el servicio completo de alumbrado y fuerza motriz bajo la dirección de la asociación, y era una instalación eléctrica moderna en cuanto al alambrado, distribución de los circuitos, arañas y aparatos economizadores de tiempo.



El "hogar eléctrico" de Filadelfia aún cuando estaba situado en un vecindario excelente quizá un poco más superior al barrio corriente en cuanto a gastos, no obstante, estaba habilitado para demostrar al pueblo que los aparatos eléctricos que se exhibieron eran prácticos y que se podían usar en el hogar corriente con mucho provecho. A excepción de los aparatos grandes como el refrigerador y secadora de ropa, y quizá la cocina eléctrica, el equipo eléctrico del hogar podría comprarse por mucho menos que el costo de precio módico — una ventaja que el profano no siempre aprecia.

La estancia del hogar era uno de los aposentos más atrayentes; no se tenía que poseer discernimiento crítico para decidir inmediatamente que el alumbrado era el atractivo principal. El calor vivo de las lámparas adornadas con bonitas pantallas, las arañas en los cielos rasos y paredes, todos en unión dieron al visitante la viva impresión de alegría, comodidad y ambiente tan lleno de vida. La estancia tenía ocho contactos duplos de comodidad, para la conexión de dieciseis artículos distintos, entre los cuales, los leños eléctricos, candeleros eléctricos sobre la repiza, reloj eléctrico, tres o cuatro lámparas eléctricas, un encendedor de cigarros, una victrola accionada por electricidad, un carrito de te equipado eléctricamente.

La instalación de alumbrado en el comedor quizá era la más bella de la casa. Hermosamente acabada en plata y cristal, hermanaba con la vajilla de cristal y de plata sobre la mesa de comer. Cocinar con electricidad en el comedor jamás llega al colmo de la comodidad sino hay suficientes contactos eléctricos. El comedor del hogar eléctrico tenía un contacto a la mano de dos receptáculos para la mesa de servir para usar con cafetera filtradora. Una clavija en el piso debajo de la mesa del comedor provista de una caja de distribución hacia posible usar el tostador, la cafetera filtradora, moldes de hacer tortas, escalfador, parrilla y utensilios parecidos.

La cocina del "hogar eléctrico" era una maravilla de buen alumbrado y equipo eficaz. Además de la lámpara céntrica había una luz más sobre el lavalozas, de manera que el que trajinaba no se hacía sombra. Un contacto "duplo conveniente" al lado del aparador fué provisto para accionar el mezclador de pasta, tostador y escalfador. La tabla de planchar encajada en la pared estaba provista de un tomacorriente con interruptor y una linterna sorda que quedaba encendida mientras la corriente se tenía abierta para la plancha. También se suplieron contactos para la lavadora eléctrica, ventilador y refrigerador. El rincón de desayunar en la cocina tenía un contacto con dos receptáculos uno a cada lado y dos controlados por dos interruptores; uno en la pared al lado y otro en el dormitorio del dueño. Con poner agua y café en la cafetera filtradora en la noche, no tiene que hacerse más que darle media vuelta al interruptor por la mañana al lado de la cama para tener el café listo en un ratito.

Los tres dormitorios no solamente estaban bien alumbrados sino que las lámparas estaban colocadas de una manera especial para vestirse delante del espejo y para leer acostado. Se fijaron cajas de tomacorriente a las mesas de tocador de manera que fuese fácil usar el rizador, secador de pelo, vibrador y máquina de rayos violados, había contactos de conveniencia dupla para usar lámparas y almohadillas eléctricas. Una lámpara estaba instalada debajo de la cama con un interruptor pequeño en la barandilla lateral, pues sirve a veces cuando hay enfermos y para buscar cualquier efecto que se haya rodado debajo de la cama, y para ver si hay algún ladrón escondido.

El cuarto de baño también recibió mucha atención, porque un calentador luminoso estaba encajado en la pared y tenía contacto de conveniencia dupla para el calentador de inmersión y taza de afeitarse.

Una de las características que atrajo mucho la atención era el tren de lavado en el sótano y la mesa de trabajo con los utensilios para el hombre diestro que le gusta usar herramienta en casa. El tren de lavado tenía tres bacías de porcelana, una lavadora eléctrica con exprimidor oscilante accionado por electricidad, un secador de ropa una plancha eléctrica, una planchadora eléctrica y un aventador para usar en tiempo de lluvia para secar las prendas que se necesitan de prisa. Todo el sótano estaba alumbrado de tal manera que no había rincones obscuros. Una mesa de trabajar provista de un motorcito para distintos fines y un soldador eléctrico interesaban a los visitantes.



Curioso modo de comer espárragos

Un día que el shah de Persia almorzaba invitado por el rey de Inglaterra, en compañía de toda la familia real, le presentaron un exquisito plato de espárragos, y apenas servido, vieron todos con estupor que según iba comiendo el shah las puntas, iba arrojando a su espalda el resto de los espárragos.

Poco duró la vacilación general, porque el rey, con exquisita diplomacia, lo imitó, y a ejemplo suyo cuantos en la mesa se hallaban.

Probablemente no habrá sabido nunca el "Rey de Reyes" que en aquella ocasión había faltado a una de las más rudimentarias reglas de la corrección social, y que en cambio, siendo un modelo de refinada cortesía, su majestad británica había seguido por vez primera un sistema desusado en Europa.

Hormigas eteromanas

¡Una nueva ilusión que se aleja! Demasiado humildes en los juicios, los moralistas afirman que de todos los seres de la creación es el hombre el único que se entrega a los excesos y se intoxica a su gusto. Bien que en contrario a esta afirmación se recuerde la afición de los loros por el licor y su incontinencia pintoresca ante cualquier bebida alcohólica.

No es, sin embargo, el loro la única excepción. Exploradores del Africa afirman que colonias enteras de hormigas se aficionan al éter, como las "papillons" de cualquier "cabaret" europeo.

Algunas especies de hormigas llevan a sus celdas ciertos coleópteros pequeñísimos del género Lamechusa, que tienen en el abdómen glándulas secretoras de éteres aromáticos. Las hormigas absorben esos éteres con el mayor placer. Cuidan, como a las suyas propias, las larvas de estos coleópteros que pueden proporcionarles sus embriagueces culpables, y hasta les entregan a sus tiernos hijos para completar la nutrición, pues este género de animales se muestra muy aficionado a la carne de hormiga joven.

Los resultados son deplorables: la población de los hormigueros disminuye y las generaciones degeneran en paralíticas, alienadas, monstruosas, feroces. Se cree, con justa razón, que las especies de hormigas eterómanas terminarán por desaparecer por aniquilamiento.

Y esto será, ciertamente, de una enseñanza moral evidente para los hombres.

Bibliográficas

Sullo svolgimento della lingua e letteratura italiana. — Así se titula un folleto que contiene el magnífico discurso pronunciado por el profesor Gerónimo Zolesi que tiene a su cargo la cátedra de dicha lengua en nuestra Universidad, en el acto de la clausura de los cursos del año último. Se trata de un soberbio discurso en el que se condensa toda la importancia que para nosotros tiene la enseñanza del idioma del Dante.

Florencio Sánchez por Armando Claveaux. — Acusamos recibo de este folleto que contiene la monografía premiada en el certamen organizado por "La Razón" de Montevideo en el XII aniversario de la muerte del gran dramaturgo que pone título a este hermoso trabajo.

UNA LISONJA

Después de haber ganado Luis XIV una batalla se le acercó el duque de Maine, su hijo natural, a felicitarle, diciéndole refinadamente lisonjero:

—Señor, voy a ser un ignorante.. Porque mi preceptor me concede un día de asueto cada vez que alcanzáis una victoria.

LA BIBLIA DE LOS INGLESES

Un ministro protestante hizo unas anotaciones a las obras de Shakespeare, y se las presentó al famoso orador y autor dramático inglés Ricardo Shéridan en demanda de su opinión.

—Señor—díjole Shéridan, — siempre me ha disgustado que cada cual no se ocupe solamente de sus asuntos... Estropead si os place vuestra Biblia; ¡pero dejad la nuestra!

LOS TRES MEDICOS

Enfermó gravemente el célebre doctor francés Dumonlin, y acudieron a visitarle muchos compañeros ofreciéndole sus servicios.

—Gracias, señores, muchas gracias. Ya tengo a mi lado tres médicos excelentes, sin ofender a nadie.

Y como ellos preguntaran quiénes eran, respondió Dumonlin:

—El agua, el ejercicio y la dieta.

EL LAVADO DEL MAHON

La dificultad del mahón está en que conserve su color cuando se lava. Y, sin embargo, hay un medio casero muy sencillo de evitarlo que conviene recordar, pues aunque antiguo, es práctico y seguro. Se echa un puñado de sal en un depósito apropiado con agua fresca, donde se deja la pieza durante veinticuatro horas. Luego se lava en agua de lejía caliente, sin jabonarla ni torcerla.

EL MATRIMONIO

Cierto crítico admiraba los *Siete Sacramentos* de Poussin, el gran artista considerado como jefe de la pintura clásica francesa.

Ante el *matrimonio* se detuvo un rato, lo censuró largamente y llegó hasta a considerarlo muy malo.

—Bien es verdad — añadió disculpando la obra—que es muy difícil hacer un buen matrimonio... ¡hasta en pintura!

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

I. Valjean. — Ante todo gracias por su gentileza al enviarme las cartas. No he sido yo quien le mandó lo que cita; ¿porque lo supo? He renovado mi dirección en P. R. escríbame allí. Saludos. — *I. F.*

Desesperado Miguense: si no teme desilución creo más conveniente conocernos primer domingo salir ésta de 3 ½ a 4 Galicia y Julio H. y Obes. Vd. M. U., yo dejaré caer papel. Saludos de *Vieja chocha.*

Hudson Super Six. — He leído su esquela iniciales son I. R. S. Querría concederme entrevista y seña para conocernos. — *Extranjera X X X.*

E. S. — Espéreme sábado de noche calle C. A. a las 9. — *E. S.*

Señorial. — La retribución de su distinguido saludo en la mañana del sábado 22, por Sarandí, me anima a solicitar de Vd. la reanudación de su interesante correspondencia siempre esperada y muy grata a — *Gentleman*

A. G. P. morocha del campo. — Sus propósitos encántanme. Soy italiano, 27 años, instruido y actualmente obrero en esta ciudad. Si le interesa, ruégole contestar a Leafaroffur Poste restante, dando cita y enviando fotografía. — *R. R. m. m.*

Rosado y Azul. — A las simpáticas señoritas del viaje al Cerro en la mañana del Domingo 16 de Marzo, suplícoles me informen por esta Revista su día y hora de compras para esperarlas en Sarandí o Dársena según indiquen. Será discreto. — *Encantado.*

Flor de aljaba. — Con tal sea mujer de sentimientos nobles y democráticos no me incumbe su estado cualquiera que sea. Remítole mis datos que son los siguientes: morocho pálido, estatura regular, 37 años, artista pictórico, y según creo cultura suficiente para honrar a la mujer que me ame. Espero datos suyos y dirección para escribirle, agradecería contestara pronto. — *Pergamino.*

Morocho. — Creo ser la que usted alude, dé más datos y arribaremos a un acuerdo. — *Rubia Olimarense.*

A. E. C. — Creo ser la aludida. Envie más datos suyos, y de la que usted se refiere. — *Alma porteña.*

A. E. C. — Si es cierto interés que demuestra ir sábado siguiente salir ésta cine "Las Delicias" Uruguay y Rondeau. ¿Porqué no concurrió cita anterior?. — *Morocha de Gabardina.*

Compañero, baile último sábado Albeniz que sin pensarlo nos hicieron compañeros. ¿Porque no pasó por Galicia?. — *Mejora en el Cambio.*

Vencedor. — Me ves atolondrada por no ser mis deseos correspondidos. ¿Me crees arrepentida? Jamás lo estaré; ¿porqué si todo tu eres mi ideal. Dices que reflexione. Puedes tranquilizarte y en adelante ser un poco más cariñoso y verás que dulce y buena es tu. — *Sublime.*

A Ricardo y Ricardito. — La de lentes tiene dragón si tiene interés por la otra demuéstrenlo si creen reconocernos viniendo a Bolivar y Charrúa el sábado después de publicada ésta antes de la hora 20 y 30. Nosotros estaremos paseando. — *Las dos chicas del taxi.*

Elvira. — ¡Qué cruel que había sido! ¿Porque no contesta? ¿Teme hacerme felíz?.... decepcionarme? Para no hacer tan extensivo mi sufrir concurrirá al C. Imperio Domingo después de ésta ¿Si? espera... — *Esteban.*

Rac... Creo ser la que Vd. alude conteste sí Rac... y José harilará son la misma persona; con quien cambié serpentina guardando una para recuerdo. — *Gloria Serené.*

A Morocha fea: — Creo ser el que Vd. alude le contestaré con agrado a lo que Vd. desea con tal verla felíz no tengo novia pero en cuanto amarla... no se, conteste a L. A. T. — *Poste Restante.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Joven, extranjero, 28 años, solo, instruido, correcto y de nobles sentimientos, quisiera relacionarse con joven viuda o divorciada, con el único fin de recíproco cariño y de formar hogar digno de respecto y admiración. Si hay alguna de las lectoras que le interesa, contestar a: Pasaporte Núm. 528; Poste Restante.— *Seriedad y honor.*

Joven, 23 años, no mal parecido busca una compañera que tenga una regular fortuna... no importa edad ni físico... no soy exigente pues si bien aspiro una vida desahogada en cambio sacrifico mi dorada juventud. Contestar por esta revista... — *J. R. S.*

Alquilo un corazón de 17 años a una jovencita que me quisiera amar. Yo nunca he amado ni se lo que es amor. Quiciera que me enseñara. — *S. S. S. S.*

Mi ideal sería encontrar entre las lectoras una chica no mayor de 16 años que me enseñara a amar, soy comerciante y de buen porvenir, nunca he amado. — *M. I. R.*

Enamorado simpática morocha conocí Centro C. vestía de azul y sentí llamarle Ch. si no tiene compromiso conteste a — *Morocho de azul.*

Enamorado profundamente de la Sta. Z. B. que vive en M. Su seriedad me encanta lo mismo que sus expresivos ojos, que iluminaron mi alma. Se que tiene novio ¿no puedo tener ninguna esperanza?. — *Doctorcito.*

Necesitaría mujer de 25 a 45 años, tengo chicos huérfanos de madre ya criaditos. Soy de edad. Buen físico, regular posición. — *S. T. L. viejito.*

Enamorado de jovencita Maroñense poseedora de un atractivo rostro pálido angelical de porte delicado y delicioso. Vive en V... y sus iniciales son M. A. B. Cuando tengo la dicha de contemplar sus divinos ojos, cuyas seductoras miradas me fascinan y sentir de sus labios pasionales a armonía de sus melodiosas palabras, siento que se conmueven por élla las fibras de mi ardiente corazón... — *X.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada joven viaja tranvías del Reducto hora 20 ½, regular estatura, naríz aguileña ojos celestes divinos viste obscuro suelo verlo a veces calle Ciudadela, creo es empleado registro calle Uruguay, sus iniciales M. F. — *Paysandú y Ejido.*

Simpático morocho, pelo crespo, veo Zap. Ron. casi Urug. Me mira siempre con insistencia. Sabrá quien soy? — *Sombrero rojo.*

Morocho alto, ojos soñadores vi domingo en Teatro Albeniz tercera fila punta de banco. Sus dulces miradas llegaron hasta este pobre corazoncito. Si recuerda a la chica de negro de la cazuela, le pido conteste a — *Rosa de fuego.*

Mi ideal es un estudiante de medicina que vive con compañeros calle I. de María. Suelo verlo amenudo en recorrido 12 de 3 a 4. — *La de la esquina.*

A. L. T. — Son las tres letras del nombre de la persona que quiero con todo el corazón. Abrigaré la esperanza de ser correspondida algún día. Como lo he visto leyendo "Mundo Uruguayo" creo que esto llamará su atención. — *Rosa Té.*

Simpático Julito... Tu eres el hombre de mi ensueño y te creo capaz de hacer felíz a la mujer que tenga la dicha de ser tu compañera. ¿No te acordarás de mí. — *Maruja.*

Enamorada de joven empleado calle R. B. y Pay. Lo veo pasar todos las tardes a las 6 y casi tengo la seguridad de que no le soy indiferente. Si adivina conteste a — *Sarita.*

Deseo amar y ser amada por un hombre de nobles sentimientos, que sepa querer mucho y que sea muy cariñoso con la mujer que ha de ser su compañera inseparable. ¿Encontraré alguno que reuna todas estas condiciones? — *Almita herida.*

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Héctor. — En síntesis, la pequeña historia de Belerofonte es como sigue: Belerofonte, hijo de Glauco, rey de Epiro, habiendo tenido la desgracia de matar en la caza a su hermano Pirrene, se refugió en casa de Proclo, rey de Argos, cuya mujer llamada Estenobéa, o Antéa, le manifestó su inclinación, a la que él se mantuvo insensible. Sentida Estenobéa de aquella indiferencia, le acusó ante su marido de haber intentado ofender su honor. No queriendo Proclo exceder contra el derecho de gentes, le envió a Lícia con cartas para Jobates, padre de su mujer, a fin de que le hiciese quitar la vida. Advertido Belerofonte de lo que se tramaba, montó en el caballo "Pegaso" y mató a la Quimera, monstruó con quien Jobates le mandó pelear. Entonces se le suscitaron cantidad de enemigos de los cuales triunfó; y gracias a su valor y destreza salió salvo de todos los peligros a que fué expuesto. Domó los Solimos, las Amazones, y los Licios. Después se casó con Filonoe, hija de Jobates, en premio de sus proezas y de haber probado su inocencia.

Patricia porteña. — ¡Cuánta alegría al recibir sus noticias!... No puedo enviarle todavía la carta: 1.° porque la suya no trae fecha e ignoro hasta cuando permanecerá Vd. allí. 2.° Podria mandarla bajo su pseudónimo, pero temo corra algún riesgo; además para que vaya certificada, no se la entregarán si no comprueba Vd. su identidad. Elija en la misma capital una persona de su entera confianza y se la remitiré en el acto, segura de que dicho escrito le abrirá nuevos horizontes. Crea señora que correspondo sincera a su cariño.

Ventura A. — ¿Un error?... Nadie está libre de tenerlo y sólo los necios u obcecados pueden sostenerlo a pesar de su conciencia. Si Vd. vuelve a verla, dele toda clase de explicaciones y trate de volver a estrechar esa amistad. Un conocido escritor ha dicho ya, que "ningún hombre debe avergonzarse al confesar que ha sufrido un error o que se ha apartado de lo justo. Al hacer tal confesión — añade — no hace sino demostrar que hoy tiene más cordura que ayer." Deseo que estas frases tengan en su decisión el poder de un vigoroso estimulante.

Mira-mar. — Para limpiar los objetos de filigrama de plata ennegrecidos, basta sumergirlos en una solución de cianuro de potasa. A causa de ser el ciaruro un veneno muy activísimo, si no se trata de obtener una limpieza extraordinaria, se puede substituir con una solución de hiposulfito de sosa que es completamente innocuo. Si tiene la seguridad de que en el objto de filigrama no entran otros metales que la plata, se puede hervir con ácido sulfúrico.

Roberto U. — Me abruma Vd. con una serie de preguntas que llegan al alarmante número de una docena. Esta sección es simple y sencillamente de información y no una cátedra desde la cual para complacerlo habría que cansar a los interesados con el desarrollo de temas de interés parcial y que cada uno lo encontraría con lujo de detalles en cualquier diccionario enciclopédico.

Viejecita. — Difícil es explicar en pocas líneas un problema tan vasto; pero trataré de hacerlo: Según las teorías hoy admitidas, la materia está formada por moléculas, que son las partes más pequeñas en que pueden dividirse fisicamente, y las moléculas están formadas por átomos, que son las más pequeñas partículas en que la materia puede dividirse quimicamqnte. Hoy se admite que estos átomos están formados por un núcleo central en torho del cual giran cropúsculos pequeñísimos, exactamente como los planetas giran alrededor del Sol. Ahora bien: éste núcleo central es electricamente positivo y los cropúsculos son, en sí mismos, electricidad negativa. Como las electricidades de signo contrario se atraen se desarrollan una fuerza centrípeta que empuja a esos cropúsculos — que le llaman "electrones" — hacia el núcleo central; pero la fuerza centrífuga producida por el movimiento de rotación los separa del centro y esto hace que el átomo esté en equilibrio, exactamente como está en equilibrio el sistema planetario. Ve Vd. que el problema de qué es la electricidad está íntimamente ligado a la constitución de la materia.

Para que un cuerpo se electrice positivamente es imprescindiblle que otro se cargue de electricidad negativa y esto es así porque un cuerpo solo puede cargarse de electricidad cediendo sus átomos electrones a los átomos de otro cuerpo o recibiendo los que otro cede. El cuerpo que tiene exceso de electrones tiene carga negativa y el que los tiene en defecto se carga positivamente.

Hoy las denominaciones de "electricidad estática", "dinámica", "por rotamiento" etc., solo tienen una razón de ser puramente didáctica, pues la electricidad es una sola cosa: exceso o defecto de electrones.

La electricidad puede producirse por dos especies de métodos: los físicos y los químicos.

Los primeros pueden ser el frotamiento (que fué el primero en descubrirse, (frotando el ámbar), y por inducciones eléctricas o magnéticas. Hoy casi toda la electricidad que consumimos se produce de este modo en los dínamos. También se produce electricidad siempre que se vaporiza algún liquido y es de este modo que la evaporación del agua desarrolla cierta cantidad de electricidad esta es el origen de los meteoros eléctricos.

En los métodos químicos la combinación de un cuerpo con otro deja en libertad a una parte de sus electrones y esto desarrolla la corriente.

En pocas líneas esto es todo lo que se puede decir de la electricidad. Si Vd. quiere más detalles sobre cualquier punto, tendré mucho gusto en contestarle.

Floricultor. — El cultivo de las hortensias azules está ahora muy generalizado. Lamento no haberle dado este informe a tiempo, pero me ha costado encontrar los datos que transcribo y que Vd. guardará para poner en práctica cuando llegue el momento de hacerlo: "Cutivo de las hortensias azules:

Basta hacer ferruginoso el terreno de cultivo; el mejor modo para conseguir este objeto es regar las plantas antes de su floración con agua saturada de sulfato de hierro al 10 por 100. Un solo riego es insuficiente y debe repetirse cinco o seis veces.

Según Mr. Bertin, para obtener hortensias azules, se mezcla con la tierra cierta cantidad de *pizarra en polvo.*

Para volver azules las hortensias, que naturalmente tienen un color rosado, basta regarlas con agua de hierro natural o artificial. Al cabo de tres o cuatro riegos se obtiene el efecto deseado; ahora bien, si se quiere que este color sea permanente, es necesario continuar regándolas de vez en cuando con la misma cantidad de agua, sin lo cual el azul desaparecerá, recobrando las hortensias el color que les es peculiar; también se pueden, a voluntad, volver las hortencias blancas, pero entonces hay que poner creta en el agua del riego.

Este procedimiento debe emplearse en primavera, cuando la savia comienza a entrar en movimiento.

Bienvenida. — 1.° No pertenece esta consulta a mi sección. 2.° En la calle 18 de Julio N.° 1030. 3.o Espárcese sal gema sobre la alfombra, arróllase ésta y se guarda así dos o tres días. Al cabo de este tiempo se barre cuidadosamente.



Cumpliendo el bando

Lola Jiménez es una cocinera apetitosa, mucho más que los riquísimos platos que suele presentar en la mesa de sus amos, los respetables señores de Covarrubias, un matrimonio americano que desde la pérdida de las Colonias sentó sus reales en Málaga, donde goza del hermoso clima y de las comodidades que un buen capital le proporciona.

Lolilla es bajita de cuerpo, delgada, con unos ojos que son dos matando corazones; pelo negro y abundante, cintura que provoca a cogerla y un hoyito en la barba que es el disloque. Ella sabe que es bonita, y no pierde ocasión de coquetear, no faltando señorito que le ofrezca *el* oro y el amor ni mozuelos que le ronden la calle y la esperen a las horas que sale a la compra o a la sisa, que es lo mismo.

A pesar de esa conformidad, Lolilla se había dejado seducir por las palabras tiernos de un bizarro guardia civil del 16º Tercio que la tenía flechada desde cierto día del Corpus en que se vieron al terminar el desfile. Hay que confesar que aquél guardia, en traje de gala, era un buen mozo, y hasta sin traje de gala también.

Aquellos amores fueron creciendo como la espuma y se formalizaron hasta el punto de que los novios solicitaron de sus amos que permitieran al representante de la fuerza pública entrar en la casa. Asistieron los de Covarrubias, y la cocina del piso se convirtió en escenario de aquel idilio, bajo la vigilancia de otra criada, una vieja penosa y asmática, que se dormía apenas se sentaba, y que se cuidaba más de sus rezos que del caballerete del tricornio.



Hace pocas noches los de Covarrubias estaban cenando, y el marido don León, empezó a hacer comentarios sobre la huelga que padecíamos bajo el poder de aquel Poncio bonachón, simpático y honradote que el Gobierno envió.

Don León, que recuerda sus tiempos de maquinista en un ingenio de La Habana, es defensor de los intereses de los obreros, y en las cuestienes sociales discursea siempre en favor de ellos, sin profundizar en la razón o sinrazon de cada caso. Aquella noche leía un bando en que se decía que todo aquel que resistiera a la fuerza pública sería detenido y fusilado con arreglo al código Militar. En seguida, con tono de orador de club, añadía:

—Los obreros deben ser cautos y ver que se trata de cazarlos como inofensivos gorriones. Deben no caer en el lazo y cuando llegue la fuerza pública no resistir. Hay que ser cautos y demostrar mala intención. Lo que se busca es un día de luto, y los obreros deben evitarlo.

La obesa doña Amparo, su cara mitad, le oía como a un oráculo sin replicar palabra. Pero no era ella sola la que escuchaba con la boca abierta la elocuencia del demagogo don León, sino que de pie, junto al quicio de la puerta muy atenta estaba Lolilla, que sentía grandes simpatías por las doctrinas de su amo y demostraba su asentimiento moviendo la cabeza.

A la noche siguiente de aquella en que don León había disertado, en pleno comedor, sobre el bando del capitán general, entró la señora de Covarrubias en la cocina a mandar que pusieran una taza de tila para su marido, que era víctima de una indigestión de langostinos, cuando se halló a la vieja roncando y al civil y a Lolilla unidos en un estrecho abrazo.

Grande fué la sorpresa de la señora, que por primera providencia mando al civil que tomara la puerta y se largara al cuartel, amenazándole con dar cuenta a su comandante, que era amigo de la casa, de lo que ella llamaba incalificable abuso de confianza y profanación de una casa decente y honrada.

Luego llamó a Lolilla y la mandó venir al gabinete, relatando, con detalles de autor de novela barata, el lance ocurrido al iracundo don León que estaba de peor humor que otras veces, a causa de los dolores de estómago y malos ratos que le hacían pasar los rebeldes langostinos.

Enterado de la escena realista sorprendida, exclamó, dirigiéndose a Lolilla, que lloraba como una Magdalena, no sabemos si arrepentida o sin arrepentir:

—Ahora mismo coja usted su ropa y se planta de patitas en la calle.

—Pero, señorito...

—No hay señorito que valga. Su acción no tiene nombre. Ha abusado usted de nuestra bondad. Es usted una sinvergüenza!

Al oir aquél insulto, la cocinera se repuso y agregó:

—Señorito de mi alma, si yo no he hecho más que seguir sus consejos!

—¡Cómo! ¿Se atreve usted a decir que yo le aconsejé que abrace a un civil.

—Lo digo y lo repetiré.

—¡Atrevida!

—Sí, señor; anoche dijo usted que de ningún modo debía hacerse resistencia a la fuerza pública. ¡Por eso yo no me resistí cuando el civil se empeñó en abrazarme!

Narciso Días de Escovar.

Anécdotas

Quintín Mátsis o Matsins, notable pintor nacido en Amberes (Bélgica) era en su juventud herrador de caballos y no había pintado ni dibujado nunca. El amor lo hizo artista. Se enamoró de la hija de un pintor, a quien pidió la mano de la joven; pero el padre le aseguró formalmente que sólo con un pintor la dejaría casar.

El herrador se puso a dibujar, copiando estampas groseras, el año 1500, fué progresando, y en poco tiempo hizo de memoria el retrato de su amada lo presentó a su futuro suegro y éste lo encontró admirable. Salió un momento el artista, y el herrador, en su ausencia pintó una mosca en el muslo de un ángel que aquél estaba pintando. Cuando el artista regresó breves instantes después quiso espantar la mosca, tomándola por verdadera, y al notar el engaño, concedió el herrador la mano de su hija. Ya no dudaba ni de su inspiración ni de su amor.

Matsins murió en 1520. En su tumba grabaron una inscripción latina que dice: Conmubialis amor de mulcibre fecit Apellen.

Su traducción libre, podríamos hacerla así:

Tanto puede el amor ¡oh amantes fieles! que hizo de un herrador un nuevo Apeles.

———

Diógenes, el famosísimo filósofo griego apodado el Cínico, a quien vemos citar con una linterna encendida buscando un hombre digno, y refugiado en un tonel, se hallaba un día lavando unas coles, cuando acertó a pasar cerca de él Arístipo, filósofo de la escuela del placer. Al verlo, Diógenes le dijo:

—Si tu supieras comer coles, no adularías a los grandes.

—Y tu le contestó Arístipo, si supieras adular a los grandes, no comerías coles.

Menudencias

Cuando los paraguas están mojados no conviene frotarlos para que se sequen, puesto que perderían su forma. Lo mejor es abrirlos hasta la mitad y dejarlos secar poniéndolos con el mango para abajo.

Si presentan manchas de barro, hay que esperar que éstas se sequen; entonces se quita el lodo y se pasa sobre la mancha una franela empapada en agua con unas gotas de amoníaco.

Curiosidades del reino animal

El gimnoto o anguila eléctrica, que vive en los ríos de la cuenca del Orinoco (Mar de las Antillas) llega a tener dos metros de longitud. Produce a voluntad y en la dirección que quiere, descargas eléctricas capaces de abatir un caballo. Por lo general sus primeras descargas son débiles; pero cuando son repetidas y el animal se encuentra irritado, llegan a ser formidables.

———

En Australia se marca a los caballos y al ganado por la electricidad, en vez de usar el fuego como nosotros. Así sufren menos los animales y las marcas resultan más artísticas

———

Los saltos del canguro alcanzan facilmente a 18 y 20 metros. El salto más largo que ha dado un caballo hasta ahora, fué de 9 y medio metros.

———

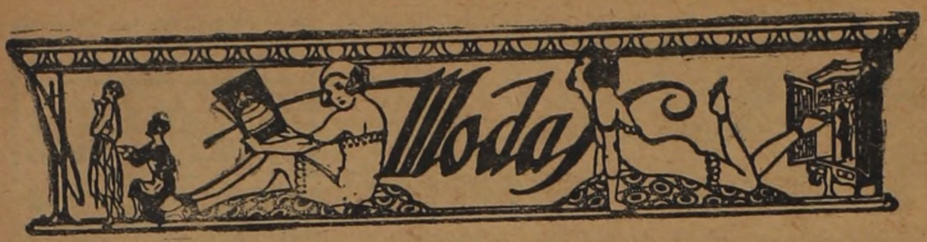
Ciertos peces pertenecientes al género Arins, tienen la peculiar costumbre de llevar los huevos de sus crías dentro de la boca, guardándolos allí durante el período de la incubación. Igual costumbre tienen los peces del género chromis, que viven en el mar de Galicia y algunas variedades de ranas.

———

La mayor parte de los carneros son excelentes barómetros: cuando está por llover vuelven la cola al viento y cuando el viento aclara y a ser bueno dirigen al viento el hocico.

———

La decendencia de una pareja de ratas, asciende en tres años al número de 3 mil. Esta clase de roedores debe ser perseguida sin descanso, pues son los principales propagadores de enfermedades tan terribles como la peste bubónica.



La elección de vestidos

Sucede por lo general, cuando pasa una mujer por una vidriera, que ésta queda encantada con un vestido bonito. Lo compra generalmente, sin detenerse a pensar que talvéz no le quedará bien.

Esto es algo que sucede con muchísima frecuencia, pues las mujeres no se dan exacta cuenta de que su problema es personal, y que lo que es hermoso no es por eso apropiado para su tipo particular.

Aconsejamos a las elegantes, que observen minuciosamente los siguientes detalles, si pretenden vestir en forma adecuada a su físico.

Analizará primeramente sus necesidades personales.

Comprará con anticipación, antes que recurrir a compras de último momento.

Muchas personas ignoran el uso a que deben destinarse ciertas telas.

La duvetine, por ejemplo sólo sirve para vestidos de visita, por requerir mucho cuidado y limpieza a vapor de cuando en cuando. Cierta señora se lamentaba de que su traje tailleur confeccionado en esta tela, había tenido efímera duración. La duvetine, como ya lo hemos expresado, es una tela suave, y sedosa y por lo tanto de poca resistencia.

El paño, que tiene bastante parecido con ella, se adapta en cambio para trajes de *tout aller* y su duración, podrá prolongarse por largo tiempo, atendiendo a los elementales cuidados. Otro consejo importante es el siguiente: La mujer grande, por ejemplo, no usará *taffetas*, ni ninguna tela armada sino más bien un *crêpe* suave que se adhiera al cuerpo; la persona delgada en cambio, podrá elegir con preferencia los pekines y fayas, los moarés y los grós por dar líneas más redondas. Una tela de motivos alegres, no vendrá bien a una persona gruesa, pero quedará encantadora en una mujer alta y delgada.

¡Qué horribles equivocaciones, se cometen también en la elección de los colores!

La naturaleza humana adora espontáneamente el color, y talvéz sea esta la causa de que las mujeres lo miren desde un punto de vista puramente objetivo; en otra palabra, piensan en él como en algo aparte de ellas mismas!

En consecuencia, no eligen las armonias del colorido que mejor destacan sus propios colores, que sería lo indicado para estar bien vestidas.

Los vestidos son el marco de nuestra personalidad, y a fin de que éste marco desempeñe con éxito su papel, se usarán los colores que mejor armonicen con su tono individual. Es tendencia común entre ciertas mujeres insistir en que no pueden usar determinados colores, o que el azul marino o negro, son los únicos que pueden usar. Talvéz los colores que adoptan son los que peor le quedan. Es bueno seguir la norma de que los colores usados no oscurezcan la personalidad.

Lo que también se tendrá en cuenta es la hechura y su parienta cercana: la línea.

Estos elementos son de gran importancia, pues a no ser que sean corretos por hermoso que parezca el género o el color, el traje queda mal. La mujer alta, el tipo sumamente delgado, la mujer muy baja, en fin todas las mujeres, tendrán cuidado de elegir el figurín y las líneas correctas al adquirir un traje. La mujer grande evitará las líneas de adorno que rodeen el cuerpo, acentuando su corpulencia. La de mucha estatura no usará alforzas, ni paños, ni tablas verticales, que marcan más su estatura elevada; la persona delgada se negará a vestir prendas demasiado adherentes al cuerpo y de líneas caídas, mientras que la mujer baja prescindirá por completo de los géneros a cuadros o rayas, que destacan su poca estatura.

La confección es un detalle, importante. Al comprar trajes hechos, observese bien como están las costuras, ojales, botones, etc. Y por último, véase que el vestido calce a la persona que lo va a usar, pues esto tiene trascedental importancia, para la mujer que desea vestir bien.



Un bibelot de múltiples recursos

Los chales y mantones de Manila son muy apreciados actualmente en el dominio de los bibelots. Se emplean como cubrecamas encuadrados en "taffetas" de tono antiguo, como en "paneaux" cojines, etc.

Resultan también de gran efecto cubriendo los respaldos de los divanes, de las sillas y de los biombos, y en último caso, recortando sus flores, se aplican con éxito sobre fondos lisos y de cortinas.

Conocimientos útiles

Conservación de las pieles. — Resultan inútiles a veces para librar de la polilla a las pieles el alcanfor, la pimienta, la esencia de trementina y demás procedimientos indicados para conservarlas. Pero hay uno, el más sencillo, que responde perfectamente a su objeto. Es el que usan los peleteros. Se golpean las pieles por el revés con una varita al principio de la primavera, se peina el pelo si es largo, y si es corto se cepilla, y luego se envuelven en un lienzo blanco. Nada más.

Para blanquear y rizar las plumas. — Se blanquean pasándolas ligeramente entre las manos por agua de jabón algo caliente, hasta que hayan desaparecido las manchas. Después se enjuagan en agua tibia, luego en agua fría, y se azufran en seguida para dejarlas secas.

Ya limpias y secas, se aproximan al fuego y se van enderezando las hebras de las barbas, una por una, con un punzón o con la punta de las tijeras.

Lavado de las telas crudas. — Para conservar el tinte pajizo de las telas crudas, como la muselina y la batista, de las que se hacen guantes, sombrillas, capotes para señora, etc., etc., deben lavarse con una decocción de heno o de té, o con un preparado de hiel de buey.

Almidón de patatas. — Después de bien lavadas se reducen las patatas a pasta con un rollo; se vuelve a lavar esta pasta en mucha cantidad de agua, agitándola fuertemente, y se la echa en un recipiente, haciéndola pasar por un tamiz de crin. Se deja posar para que el almidón se precipite al fondo, se deslíe muchas veces hasta que el agua quede enteramente clara, se retira el líquido y se deja secar el precipitado para guardarlo.



Un moderno cubrepiano

Estas flores, de líneas finamente recortadas, forman un adorno apropiado para un cubrepianos, y lo mismo puede servir para una chimenea, camino de mesa, cobertor de mueble, etc.

Las flores, en número de dos en cada extremo, se dibujan sobre raso color amapola y se aplican sobre el raso negro de la tira.



Es necesario sujetarlas con puntadas pequeñas antes de recortar los contornos que después, se sujetarán al pasado vacío con tres tonos de seda tapando bien todo el borde. En todo el contorno de las hojas es necesario que las puntadas tengan la misma dirección, pero de distintos tamaños, para que el efecto sea completo.

El corazón de la flor se forma con un grupo compacto de puntos de nudo, hechos con hilillo de oro y con seda azul. Las venas de las hojas, se harán a punto de tallo. Los estambres, alternando con hilillo de oro y seda azul.

Los dos extremos se bordan lo mismo, y después de terminados, se forrará la tira con raso amapola o negro, se remata a los lados con un fleco de seda negro.

Esta idea puede servir para un almohadón rectangular, que se adornará con dos amapolas como estas, y se redeará con cordón de seda negra.

Para el almohadón se combinarán los colores, como se ha explicado para el cubrepiano, en la seguridad de que el efecto será de mucho gusto y original.

Plantas y Flores

Las flores y las plantas son fuente de mucha felicidad, especialmente si puede uno verlas crecer desde plantas diminutas, hasta que llegan a la hermosa madurez. Pero, como no todas las casas sino una muy pequeña cantidad de ellas tienen un jardín más o menos grande, puede y debe buscarse en las macetas la manera de tenerlas. Hasta las que tienen jardín emplean las plantas para las ventanas, porque son muy ornamentales.

Pero, muchas veces la hermosura de la planta tiene que luchar con la fealdad de las macetas que la contienen. Cualquier plantera que tenga cierta pretensión de belleza es por lo general, muy cara, pero las de mimbre, que ahora tanto se usan, tienen la ventaja de ser bonitas y económicas. Para hacer elegante la plantera de mimbre, cuyo color original, sea el marrón, debe pintársela primero con pintura esmalte gris. Habrá que darle dos manos: después de pintada la superficie, hacer entrar la pintura en todos los intersticios, con un pincel pequeño. Una vez seco el gris, se le hace una guarda azul obscuro, casi marino, en los bordes de arriba y abajo. Se dibuja primero el motivo a lápiz, y luego se le dan los tonos que se crea más conveniente. Para darle brillo, empléese esmalte común, mezclado con un poquito de pintura al óleo.

Al comprar pintura o esmalte para estas planteras, se adquirirán tarros chicos, pues bastan para ello, dado que la superficie que hay que pintar es poca. Si después de mezcladas, se desean guardar las pinturas algunos días, se cubren con agua, lo que evita que se endurezca la superficie. Esta agua se saca cuando se desea usar otra vez la pintura, y lejos de perjudicar a ésta, la favorece.

De las planteras de latón se pueden hacer objetos muy bonitos, dándoles una mano de pintura negra, decorándolas luego con flores de alegres colores. Después de pintada, se deja secar bien, y luego se encera o barniza, siempre que se trate de una plantera que no vaya expuesta a lluvias, etc.

Se traza el dibujo con puntos separados unos de otros por igual distancia, y luego, en cada punto, se clava una tachuela de bronce.

En los chalets, ya estén situados estos entre arboledas, o a orilla del mar, las planteras le dan un aspecto alegre que los hace parecer aún más bellos. Las flores de las plantas y las "enredaderas del muro" al extender poco a poco sobre la superficie sus hojas relucientes, constituyen el más preciado adorno que pueda tener.

Espejos y biombos

Aunque a primera vista no parecen los biombos y los espejos tener nada de común, ambos, por medio de pequeños detalles de colocación, sirven para modificar la luz y variar las proporciones de una habitación. Además, pueden ser encantadores motivos decorativos y se unen para el embellecimiento del hogar.

La historia de los espejos tuvo su origen en Venecia, y fué llevada por los artesanos venecianos a Inglaterra, a fines del siglo XVII. Muchos años antes, sin embargo, las damas usaban pequeños espejos en citurones y abanicos; y los "dandys" de la época de la reina Isabel tenían espejos en sus cajitas de rapé. Aún los mejores y más grandes espejos no eran, en esa época, sino del tipo espejo de mano, no tenían importancia arquitectónica. El costo primitivo del vidrio hacía que hasta el espejo de mano fuera un lujo tal, que cuando una persona llegaba a ser la orgullosa poseedora de uno, a todos llamaba la atención por los marcos delicadamente tallados, siendo algunos de gran belleza y valor artístico.

El descubrimiento del efecto decorativo de los espejos para las habitaciones, quedó para que lo hicieran los franceses, y durante los reinados de Luis XIV, XV y XVI, los decoradores estuvieron obsesionados por las posibilidades que ofrecían. Se cubrían las paredes enteras de las habitaciones con espejos; aún pueden verse empleos de esta decoración mural en la histórica "Gallerie des Glaces", del Palacio de Versalles, y el Salón "des Glaces", en el Grand Trianon".

El uso más importante de un espejo bajo su aspecto decorativo, es crear la impresión de espacio. El espejo refleja todo lo que queda bajo su alcance, y con mucha ventaja se puede colocar en la pared de una pieza angosta, para aumentar su ancho aparente. Si la pieza es chica en las dos dimensiones, puede colocarse un espejo en ambas paredes. En cambio, si la pieza es larga, no se colgará un espejo en la pared angosta, pues con eso se duplicaría la longitud de la pared larga.

Los biombos, así como los espejos, presentan un sin fin de posibilidades de utilidad.

Por su estructura, ocultan los objetos que uno desea, y agregan una idea de misterio e interés a los objetos comunes de los cuales no podemos prescindir, pero que no nos gusta mostrar. El calentador, el coche del bebé, la máquina de coser, y en general todo lo que sea del mecanismo doméstico y de limpieza, se puede relegar a esos salvadores rincones que suministran los biombos.

Se puede emplear el biombo para crear una división íntima en una pieza grande, donde una persona o un pequeño grupo pueden así ocuparse en actividades distintas a las de los demás ocupantes de la pieza, con la cantidad deseable de semiaislamiento, sin separación absoluta.

Y cuando los muebles no quedan bien contra la decoración de la pared, se puede usar el biombo como fondo de un pequeño grupo, con excelentes resultados.

Posee el biombo, cualidades decorativas y prácticas. Cualquier pared, tapiz o cortinado, se presta a ser cubierto por biombos si se hace bien la elección con tino. Se usan biombos de toda clase, desde las sencillas cretonas a los lujosos tapices, según el salón o aposento a que estén dedicados.

Lo que se puede economizar

Linoleum

Un trozo de linoleum cortado del tamaño exacto de la tabla de la mesa y sujeto con cemento de goma o tachuelas de bronce por el borde, constituye un cubremesa práctico que es fácil tener limpio y duradero para una mesa de madera. Se conserva mejor con una capa de barniz.

Ahorrando los forros de los libros

Los textos de estudio de los niños, con tanta facilidad se estropean, que conviene protegerlos con una capa de barniz claro. Las tapas así preparadas se pueden lavar con agua y jabón cuando se manchan. Este tratamiento no necesita limitarse a los libros de los niños sino a cualquier libro que se use con frecuencia.

Economía de combustible

Echando agua hirviendo sobre las papas que se han seleccionado para cocer al horno y dejándolas en remojo durante veinte minutos, antes de ponerlas en la asadera, se cocerán luego en mucho menos tiempo del usual y tendrán mejor sabor.

Cosas que conviene saber

Cuando el pegajoso papel cazamoscas se pone en contacto con el piso, los muebles o la ropa, aplíquese ante todo una cantidad abundante de kerosene al artículo manchado. El kerosene quitará enseguida la substancia pegajosa. No daña la ropa y se evapora pronto.

***

La leche no se guardará cerca de pescado, cebollas, carne o cualquier cosa de olor fuerte, pues pronto toma el gusto. Durante el verano, la leche se hervirá tan pronto como se reciba en la casa, y se colocará en un recipiente grande, tapado con una muselina.

***

La más pequeña gota de amoníaco rociada en un rincón del ropero, mata instantáneamente la polilla. Sus vapores son también fatales a las lauchas, cucarachas y otras pestes domésticas. No tiene rival para hacer desaparecer los olores. Mezclado con agua caliente y vertido en la pileta y la cañería que dá malos olores, es un excelente purificador.

***

El té frío es excelente para limpiar papel barnizado.

La carne no debe lavarse. Se puede limpiar, pasándole un trapo mojado.

PASATIEMPOS

ACROSTICO

A Ellos.

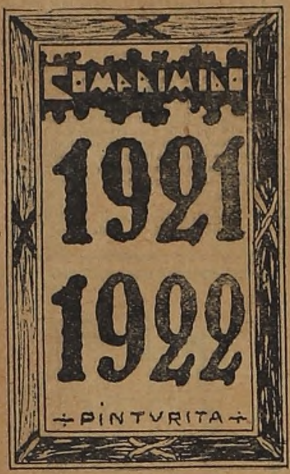
```
. . . . . . . U
      . . . R . . . . . . . .
        . . U . . . . . .
        . . G . .
. . . . . . . U . . .
      . . . A
        . . Y . .
    . . . . A

      . . . D .
      . . . E . . . . . .
    . . . . L .

      . . . E .
        . . S . . . . . .
      . . . T . . .
          . E . . . . .
```

Prestigiosos seudónimos de esta Sección.

El del Cerrito.



ANAGRAMA

Para Lohengrin.

JUAN CONTESTA:
LO DI A LUCIR

Un acto de gloria
que registra la historia
a la vista tienes,
que pronto adivinarás
si en combinar las letras te entre-
[tienes.

Ana Bolena.

CHARADISTICO

2.a 1.a PARIENTE	1.a 3.a EN EL AVE

1.a 2.a 3.a GUERRERO

Eros y Apolo II.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Ed

Apolo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

para A. M. (San José)

GOLONDRI NA

Omega Mu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Robin Hood.



Siremo y Titoto.

ANAGRAMA

¿TE TRAGARA?
¡OH, BRINDAN!

Es un poeta de Oriente
El que escondí en mi anagrama
Búscalo, lector paciente
Es un poeta de fama.

Lilito.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TORNILL

Ni así poder.

CHARADA

a Bernardo del Carpio

En un florido vergel
entré, y con trémula mano
para ofrendar a *total*
tomé el *dos tres* más lozano.

Y si de *tres dos* se hablara
justo premio al valimiento
para el simpático *entero*
iría mi voto al momento.

Ligeia.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

S

Juan Sergio.

ANAGRAMA

HALMLET; ELOJIE
SU PLACER
J

Su mayor placer será
encontrar autor francés
que con su obra aquí encerré.

Fénix.

COMPRIMIDO

a Adonai.

22

El Conde Félix

JEROGLIFICO INTERCALADO



Dante (Peñarol).

ANAGRAMA

¡OH! ANDO LOCA, MARIDO

Se trata de un escritor;
trata de hallarlo, lector.

Métome en todo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Y

La Reina Mab.

CHARADA

Contestando a Natalio (B. A.)

Solución un tu espléndida charada,
llena *tres* con la *dos cuarta primera*
expresión sumamente delicada
seductora en extremo y lisonjera.

Me *un segunda* con *fin*, caro colega
imagines que en mí no hay rebeldía
de aquesta la maldad a mí no llega
y creo jamás torture el alma mía.

La Rebelde

COMPRIMIDO

a Centauro

PARA BAÑARSE,
UN PERRO SE
DIRIGE AL PLATA

Adonai.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Alice.

NACER

Siremo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

al Director Mandolo

MODAS

Apolo.

CHARADITA

Un chula de *total*
con labios de *una segunda*
cuyo nombre es Segismunda
no tenía pizca de sal.
Y era tan torpe la pobre
—o al menos lo parecía—
que cuando hablaba decía:
Dos, por *segunda final.*

Entrometido.

LOGOGRIFO ACROSTICO

```
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11
2 9 3 7 2 5 6 7 8 11
3 11 1 5 8 3 2 1 4
4 1 6 7 2 9 10 11
5 8 3 11 9 8 4
6 7 8 2 10 4
7 1 11 5 4
8 1 8 9
9 4 1
10 2
11
```

1, Verbo activo; 2, Botánica; 3, Oficio, 4. Música, 5. Nombre, 6. Gramatical; 7, Botánica; 8, Mujer, 9. En los conventos, 10. Bebida, 11. Letra.

Uruguaya del Este.

LOGOGRIFO

al maestro Lohengrin

```
1 2 3 4 5 6 7 8 9
 4 2 3 9 1 2 8 2
  6 2 8 4 5 3 7
   1 9 8 2 8 9
    2 3 1 7 6
     4 5 3 9
      4 7 6
       3 5
        6
        9
       6 9
      1 2 3
     6 5 7 8
    6 5 7 8 2
   1 9 6 5 3 7
  4 2 3 9 4 7 6
 5 6 5 7 8 7 3 9
5 8 4 2 3 4 5 6 9
```

1, En España; 2, Joya; 3, Soldado; 4, Fruta; 5 y 7, En Botánica; 6, Sustancia; 8, Nota; 9, Consonante; 10, Vocal; 11, Nota; 12 Establecimiento; 13, 14, 16, Animales; 15, Juego; 17, Mujer; 18, Tiempo de verbo.

Otrebor A. (Pocitos)

COMPRIMIDO

DIVA

Oxe.

COMPRIMIDO

MA ME MI MU

Alice
(Pocitos)

SOLUCIONES DEL NUMERO 272

Intercalación, que debió llevar la firma de Apolo: Arcano. *Jeroglífico Comprimido de Sara y Omega Mu*: Velas surtidas. *Comprimido de Wagner y Mozart*: Uniformados. *Jeroglífico Comprimido de Pinturita, en figura*: Un partido en cancha pesada. *Jeroglífico de Alice y Otrebor A. (Pocitos)*: Ciudadanos replegados. *Jeroglífico de Apolo*: Sandalia. *Jeroglífico Comprimido de Juan Sergio*: Beso al lirio. *Comprimido de Sigma*: Acento. *Charada en prosa, de Ismael*: Amara. *Anagrama de Benedicto VX*: Emilia de Pardo Bazán. *Comprimido de Sin Plona*: Comprometidos. *Anagrama de Dolora (Unión)*: La Leyenda Patria *Logogrifo de Fénix*: Alberto. *Anagrama de Dolce Amore*: La Sulamita. *Anagrama de Oxe*: Juan de Mariana. *Frase hecha de Dante (Peñarol)*: El buey sólo, bien se lame. *Jeroglífico de Liropeya*: Base mayor. *Charada de Ana Bolena*: Pecadora. *Frase comprimida de Don Pancho Talero*: El mundo al revés. *Charada de Belkiss*: Rencor.

MARCONIGRAMAS

Carmencita: Agradezco el envío de la interesante obra que ofrece como premio.

En cuanto el espacio lo permita será publicada la charadita. Muchas gracias por su amable dedicatoria.

Carlos Weber: Trataré de complacer al colega, en mérito al valor de sus trabajos.

Retribuyo sus cariñosos saludos.

La Rubia Betty: El colega *Carlos Weber* me pide le trasmita sus saludos y aprovecho esta circunstancia para presentarle los míos, respetuosamente.

Elsa: ¡Dichosa Vd. que dice haber hallado varias *soluciones* a ese *juego* que llama peligroso...! Yo no he logrado hallarle iniguna. Puedo asegurarle, apesar de todo, que la suma de esas emociones que cita, no alcanzan a igualar, ni con mucho, al más efímero de los destellos de lo que Vd. asegura no ser capaz de inspirar; (¡y confiesa haberle hallado varias soluciones!) Diré con *Figaro*: *"Donne donne eterni dei, chi v'arriva a indovinar"*. Le reitero mi amistad, sinceramente.

Intrusa: ¿Qué no haría por complacerla a Vd. dulce *Intrusa?* Tiene Vd. razón, echémos tierra (¿a los ojos?), sobre el pasado y digamos ¡Vida nueva! No era por mí que temía, ni por ellos. ¡Era por Vd! Afectuosos saludos.

Belkiss: ¡Cuánta dulzura y cuánta bondad destila su carta! Por un momento he vivido cerca de la dicha; tan correctos y expresivos son sus conceptos, pero... "Todo es según la color..." Perdóneme y créame su amigo, incondicionalmente.

Jemapoán: Sus soluciones acertadas. Retribuyo sus saludos.

Mandolo.

HAY QUE APRENDER A RETRATARSE

Pocas personas aciertan a colocarse delante de una cámara fotográfica para salir retratados como son. Hay quien se pone tan serio como si lo estuviesen ahorcando.

Otros se ríen con una risa de bobo o de idiota. El mejor retrato es la instantánea sacada en momentos en que el individuo no sabe que lo retratan.

Porque si tienen conciencia de ello casi todos presentan un gesto afectado que no es el natural. Agarrados por la nuca por el hierro parece que les estuvieran aplicando el garrote vil.

Si es en un banquete, parece que alguien les tira de la nariz con un cordel hacia el lente fotográfico.

Los que mejor saben retratarse son los artistas escénicos, porque ya están avezados a presentar una fisonomía natural ante el público.

Y hay mucha gente que, para que salga en el retrato con una expresión simpática hay que ponerle por delante un bisté con papas fritas.

UN SUEÑO DE MIL AÑOS

A juzgar por lo sucedido en una mina de plata situada en Montana (Estados Unidos), hay animales que pueden vivir dormidos durante mil años. Al hacer explosión un barreno en la citada mina, salió entre los escombros un sapo vivo, casi encerrado todavía en una especie de celda que tenía la forma de su cuerpo, como sucede con los fósiles. Se colocó al batracio en una vasija de cristal y viósele al poco rato despertar y comer ávidamente algunas moscas. Como su antigüedad era indudable, pues la profundidad de las capas de terreno en que fué encontrado no deja lugar a duda, fué enviado al Jardín Zoológico de Nueva York. Los naturalistas americanos estudian actualmente el origen del sapo, que, por cierto, murió al llegar la primavera. Opinan los técnicos que su muerte fué causada por el exceso de vida que el aire libre y la alimentación le produjeron.

LOS DOS ANGELES

—Cernámonos—le decía yo—sobre los bosques que perfuman las rosas; deleitémonos en la luz y en el azul de los cielos, pájaros del aire, y acompañemos a la viajera primavera.

La muerte me la arrebató descrenchada y entregada al sueño de un desmayo, mientras que yo, de vuelta en la vida, tendía en vano los brazos al ángel, que huía volando.

¡Oh! Si la muerte hubiera anunciado, tintineando sobre nuestro lecho, nuestras nupcias con el ataúd, aquella hermana de los ángeles me hubiera hecho subir al cielo con ella, o yo la hubiese arrastrado conmigo al infierno.

¡Delirantes alegrías de la partida para la inefable ventura de dos almas que, dichosas y olvidándose la una de la otra por dondequiera que no están juntas, no piensan ya en el regreso!

¡Misterioso viaje de dos ángeles, a quienes se hubiera visto al alborear, surcando los espacios y recibiendo sobre sus blancas alas el fresco rocío de la mañana!

Y en el valle, triste con nuestra ausencia, nuestro lecho—nido abandonado bajo el follaje—quedóse vacío en el mes de las flores.

Luis Bertrand.

Las manchas blancas en los muebles se sacan mojando una franela en trementina y frotando la mancha fuertemente con dicha franela.

EL HOMBRE MONO

El profesor Klaatsch, de la Universidad de Heidelberg, descubrió hace años una raza de hombres-monos.

Hallándose el referido etnólogo explorando la costa norte de Australia, y en la región denominada Port Arthur, tuvo ocasión de asistir al proceso de algunos de dichos indígenas acusados de haber dado muerte a un europeo. La mirada experimentada del profesor no tardó en descubrir, con asombro, que uno de los procesados tenía las manos, los pies, y algún otro rasgo, como los del mono antropomorfo.

No sin grandes dificultades logró averiguar Klaatsch la procedencia de los extraños individuos, y allá se fué. Exhibiendo el explorador, como cebo, algunos objetos de relumbrón, pudo al cabo de varios días despertar la curiosidad de los



El hombre-mono, fotografiado por el profesor Klaatsch

salvajes hasta el extremo de que estos se acercaban subrepticiamente para apoderarse de ellos. Luego sustituyó los objetos por diversos alimentos, que una vez paladeados por los indígenas, determinaron a estos a entablar relaciones amistosas con el extranjero.

La aproximación conseguida sirvió al sabio alemán para descubrir cosas interesantísimas. En primer lugar, observó que los salvajes tenían el cuerpo cubierto de largo y brillante pelo, con la sola excepción de la cara, las palmas de ambas manos, las plantas de los pies y... aquella región posterior del torso donde termina la rabadilla. El detalle más notable en los referidos indígenas era la forma de sus pies y de sus manos. La palma de estas últimas tenía casi la misma longitud del pie en un hombre civilizado, pero con dedos mucho más cortos. Estos se presentaban unidos parcialmente entre sí, por medio de membranas. El pulgar, todavía más corto que los restantes, hasta el punto de alcanzar apenas al arranque del índice, no tenía la facultad de moverse libremente a lo largo de toda la palma, y que es lo que constituye la característica de ese dedo en el hombre civilizado. En suma el doctor Klaatsch comprobó, a su placer, grandes afinidades entre la mano del indígena en cuestión y los grandes antropomorfos, tales como el gorila y el chimpancé. Análogas semejanzas pudo advertir en los pies, conformados de modo casi igual que las manos, y dotados de la misma aptitud prensil; razón por la cual los empleaban, alternando con las manos, para trepar a los árboles y para coger objetos.

No pararon ahí las observaciones de Klaatsch. Examinada minuciosamente la estructura física de los salvajes, halló aquel que, aparte de las extremidades, la armazón huesosa no se diferenciaba, en ningún punto fundamental, del esqueleto humano, así como que carecía de los detalles menores que separan la armadura osteológica del hombre y del mono antropomorfo.

Todo lo cual no impide que sea extraordinario el parecido de los salvajes australianos al gorila o al chimpancé. Su aspecto general no puede ser más simiesco, pues sobre lo ya dicho, tienen frente estrechísima, casi nula, y abultados arcos superciliares; prognatismo acentuado (avance de la mandíbula inferior), y narices chatas y de ventanillas casi verticales.

Estos hombres-monos no construyen albergues. Su casa es la selva entera, con sus boscajes y sus altos árboles, para ellos de facilísimo acceso. Sin embargo, cuando las mujeres están criando, los hombres les improvisan con unas cuantas ramas una especie de cobertizo para pasar la noche. En aquel pueblo no se conoce el matrimonio regular; cuando a un individuo le gusta una de las hembras de la tribu, la espera en su escondrijo del bosque, y le asesta a traición un garrotazo entre oreja y oreja. La agredida se desvanece al golpe o se muere, si el coscorrón ha sido muy fuerte. En el primer caso, el *Romeo* de la selva agarra por el cabello a su *Julieta* y se la lleva hasta su guarida. Un idilio amoroso breve, contundente y práctico.

Continuando la enumeración de las curiosidades propias de estos salvajes, diremos que no poseen lenguaje articulado, sino que se entienden entre sí por medio de gritos y aullidos; son diestros cazadores, empleando como armas el arco y la flecha; y, por último, saben encender fuego. Los niños de corta edad, tienen el cuerpo cubirto de finísimo y áspero vello que desaparece a los diez años para ser reemplazado por un pelo fuerte semejante al del mono.

Hasta ahora, los etnólogos habían considerado al bosquiman australiano como el último escalón de la escala antropológica; pero, por lo visto, el hombre-mono del doctor Klaatsch, se encuentra todavía más próximo a la animalidad.

Los cabellos tienen también su historia

Dicen las pintorescas fábulas que Dios había prohibido a los israelistas afeitarse la parte delantera de la cabeza, como lo hacían los gentiles. Los nazarenos, que estaban consagrados a Dios de una manera especial, hacían voto de no cortarse jamás los cabellos.

Cuando los egipcios habían hecho votos a los dioses por la curación de sus hijos enfermos, y estos recobraban la salud, los conducían a un templo, les cortaban los cabellos, que ponían en una balanza, y colocaban en la otra una suma de plata del mismo peso, que daban a los encargados de cuidar los animales sagrados.

Los griegos que salían de la infancia iban a Delfos para consagrar a Apolo las primicias de sus cabelleras. En otros puntos encerraban estos cabellos en un vaso de oro o de plata, en el que inscribían el nombre del adolescente, y se depositaba en un templo. También se consagraban los cabellos a los ríos; Peleo consagró el de su hijo Aquiles al Sperchius, y Memmon sacrificó el suyo al nilo. Los árabes, los ammonitas, los moabitas, los indumeos, los pueblos de Dedan, de Themany de Buz llevaban sus cabellos cortados en círculo, a imitación de Baco.

En los primeros siglos de la Iglesia se impidió a los hombres conservar y cuidar sus cabellos, y a las mujeres cortar los suyos. Generalmente se puso por ley a los clerigos llevar la tonsura.

Los mahometanos se afeitan la cabeza, pero esto no proviene, al parecer, de ningún mandato religioso, y Mahoma llevaba cabellos. En las indias, así que un niño llega a la edad de tres años, le hacen por primera vez la ceremonia del "tchaula" o de la tonsura. Le dejan solamente en la parte superior de la cabeza un mechón de pelos. Los peruvianos cortan también los cabellos a sus hijos cuando llegan a la edad de dos años.

Cuando Luis de Baviera, muerto en 1924, supo la inocencia de su mujer, a quien había hecho perecer por una sospecha, sus cabellos se volvieron blancos inmediatamente.

El cabello del helenista Vauvilliers se volvió blanco a consecuencia de un sueño.

La barba y los cabellos del duque de Brunswick emblanquecieron en veinticuatro horas cuando supo la muerte de su padre en la batalla de Anerstadt.

La cabellera de Mirabeau estaba dotada de tal vitalidad, que a lo último, en sus enfermedades, el médico, antes de tomarle el pulso, preguntaba al entrar al ayuda de cámara cómo estaba la cabellera de su amo; si se tenía derecha por sí misma, o si estaba blanda y abatida.

El doctor Elave, del condado de Belford, tenía, a la edad de ochenta años, los cabellos perfectamente blancos. En esta época se volvieron de un color castaño obscuro, como en su juventud, y los consevó así hasta su muerte, que tuvo lugar a los cien años.

Un habitante de Viena, en Austria, vió cubrirse su cabeza, a la edad de ciento cinco años, de nuevos cabellos negros que le crecieron a los noventa y cinco años; después se volvieron blancos a los ciento cinco años.

Algunos años antes de su muerte, que acaeció a la edad de ciento catorce años, John Weks tuvo nuevos cabellos castaños; y se cita también a un escocés a quien volvieron a crecer cabellos a la edad de ciento diez años.

Cuéntase de una joven que al peinarse despedía chispas de sus cabellos visibles aún en medio del día.

También se refiere un hombre de cuarenta años que tenía un espeso cabello castaño, que cuando se pasaba la mano por él, en la oscuridad, producía unos resplandores fosforescentes tan vivos que podían alumbrar la habitación donde se encontraba.

Curiosas ceremonias nupciales

Los sántalos, tribu de la India, emplean varios procedimientos para buscar esposas. Por lo general, cuando un joven está en edad de casarse, sale el abuelo, acompañado de varios amigos, o el padre con los suyos, en busca de una novia, prefiriendo las de diferente villa y secta.

Cuando llegan allá preguntan al alcalde: "¿Tiene usted algún diamante que vender?" Este, si es hombre correcto, contesta políticamente: — "Eso depende de la calidad de las perlas que ustedes traigan". Comienzan entonces el trato, hasta llegar a un acuerdo, o sea cinco "rupias", generalmente, por una soltera, y la mitad por una viuda.

Consumado el convenio, los emisarios visitan a la novia, y la ofrecen una pieza de tela en calidad de ofrenda. En seguida se paga lo contratado y se fija el día de la boda.

Cada uno de los novios tiene que hacer un nudo en una cuerda por cada día que vaya pasando hasta llegar el de la boda; entonces se empieza a desatar un nudo cada día hasta llegar al último, que se considera como la atadera de los cónyugues; pero no lo aprietan tanto que se haga imposiblle desatarlo, y así que el divorcio no es difícil.

Para conseguir éste, al que llaman "partir la hoja", cogen una hoja del árbol sagrado sántalo y la parten en dos, dándose a cada uno una parte, con lo que la ceremonia queda terminada. En el caso de que la mujer no esté presente, se la substituye por un jarro, dentro del cual se pone la mitad de la hoja de sántalo.

LA VEJEZ PREMATURA DEL VINO

Existe una clase de arácnidos cuya cría y explotación constituyen un lucrativo negocio.

Estos productivos animalitos tienen la cualidad de tejer con rapidez extraordinaria grandes y resistentes telas que aprovechan los vinateros para envolver las botellas de vino de cosechas recientes. Las telas de araña, juntamente con una capa de sucio polvo distribuído con habilidad dan a los cascos una apariencia de antigüedad que a pocas personas deja de engañar. Inútli es decir que la artimaña de estos industriales no tiene más objeto que duplicar el precio de la mercancía, atribuyendo falsamente al contenido de las botellas una edad venerable que está muy lejos de tener en realidad.

RECIPROCIDAD

La Emperatiz de Rusia envió a Voltaire una caja de marfil, hecha por ella misma con ayuda de un torno.

En vista de tal regalo, Voltaire, después de tomar algunas lecciones, hizo unas medias de seda y se las envió a Catalina II con una dedicatoria en versos galantes.

¡ADELANTE!

El mariscal francés Catinat, uno de los mejores capitanes de Luis IV, fué herido en la desgraciada batalla de Chiari, pero sin que su ánimo decayera por ello reunió de nuevo sus tropas para intentar otro ataque.

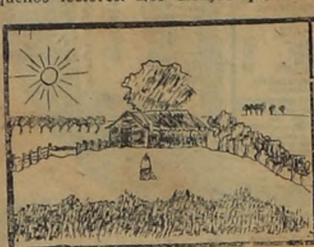
—¿Donde quereis que vayamos? — le gritó un oficial. — Delante nos espera la muerte.

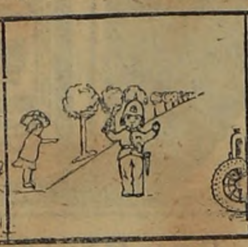
—Y detrás la vergüenza — ropuso Catinat.



Con premios en juguetes

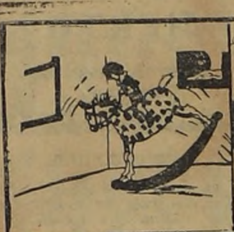
MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.

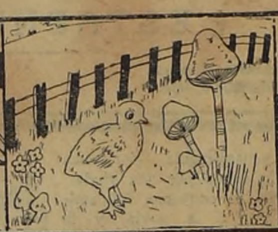

"Rancho deshabitado", por Enrique E. Elizalde, edad 12 años


"¡Alto chauffeur! esta víctima es mía", por Wáshington Escarón, edad 11 años


"Lavando la ropita de su muñeca", por Matilde Torrado Sclavi, edad 7 años


"Disputándose un Mundo Uruguayo", por Esther Domínguez, edad 11 años


"El pibe quiere ser jockey" por Ismael Nievas, edad 10 años


"Perdido.....", por Dina Carlini, edad 9 años


"Basta que sea lector de Mundo Uruguayo", por Héctor E. Urruty edad 12 años


"Al fin lo encontré", por Domingo A. Bernotti, edad 11 años

Los amores de un viejo millonario

Alguien ha dicho que el hombre viejo es un niño doble. Esta aseveración encuadra perfectamente a Asa C. Chandler, el multimillonario norteamericano conocido por el nombre de "El rey de la coca-cola".

Mr. Chandler es viudo y tiene dos hijos. La muerte de su esposa se produjo hace ya bastantes años, y hasta hace poco tiempo el multimillonario jamás había demostrado el menor deseo de sustituirla. Hacía una vida tranquila entregado por entero a su hogar y sus complicadas operaciones mercantiles.

Pero Cupido, el eterno chiquitín travieso, esperaba la ocasión propicia, y un día en la ciudad de Atlanta, esperó al doblar una esquina al viejo hombre de negocios que regresaba a su domicilio rumiando sumas fabulosas, y le disparó a quema ropa uno de sus más afilados dardos.

Esto quiere decir que Chandler, viejo, austero, metalizado, se enamoró como cualquier estudiantillo de 19 años, de la encantadora señora De Bouchel, una de las mujeres más hermosas del Sud de Estados Unidos.

Onezima De Bouchel era, como decimos, una mujer hermosísima. Casada algún tiempo atrás con un hombre al que creyó amar, pudo convencerse luégo de que la vida íntima con su elegido era imposible. Y como las leyes de su país le brindaban fácil remedio a dicho mal, apeló a ellas, divorciándose en cuanto le fué posible.

La señora de Bouchel y Chandler se encontraron y, como supondrá el lector, el viejo millonario cayó en las redes de aquella encantadora mujer con la más absoluta facilidad. Hombre práctico, acostumbrado a los laconismos del cable y de las transacciones de la Bolsa, no perdió tiempo en circunloquios de enamorado joven y habló a su adorada en esta forma:

"Tengo tántos millones y tántos años (71): me encuentro solo y deseo que usted me acompañe en los pocos días que me restan de vida. ¿Quiere usted ser mi compañera?"

Tales, más o menos, las palabras de Chandler en su declaración comercial-amorosa.

Onezima De Bouchel dudó algún tiempo; pero al fin, ante las insistencias cada vez más perentorias de su galán, aceptó el ofrecimiento y dió a Chandler el sí natural y sostenido que el anciano tánto anhelaba.



Pero aquí empieza el drama. La familia de Chandler — sus hermanas e hijos — se opusieron desde el primer momento, abiertamente, a "semejante aventura de viejo loco".

Y trataron por todos los medios a su alcance de desbaratar aquella unión, que habría de mermar de una manera alarmante su parte de la herencia, cuando el viejo multimillonario dejara de existir.

"Es católica", decían iracundos a Chandler. Pero éste declaró rotundamente que el problema de la religión no era problema para él. "Aunque fuera mahometana, me casaría igualmente con ella", fué su respuesta.

"Es una divorciada", rugieron los despechados parientes, creyendo definitivo el argumento. Pero Chandler aseguró que había miles de mujeres bonísimas que se habían visto, para su desgracia, atadas a maridos imposibles de soportar, y que, como consecuencia lógica, habían tratado de librarse por medio del divorcio.

No había nada ni nadie capaz de hacer desistir al viejo de su pasión. Pero como el dinero es una palanca que todo lo mueve, los detectives particulares empleados por los parientes, descubrieron al fin algo que parecía tener la suficiente fuerza de persuasión para hacer que Chandler abandonara su idea de matrimonio. "Hay datos fidedignos de que su prometida ha tenido estrechas relaciones con dos jóvenes que la visitaban en su domicilio", dijeron las lenguas afiliadas por la codicia, y Chandler, ante aquella monstruosidad, ya no pudo permanecer indiferente. Fué precisamente el día que el viejo debía tomar el tren para reunirse con su pseudo esposa y convertirla, ante el altar y la ley, en esposa "efectiva". Y Chandler, en lugar de ir en persona a llevar el bouquet de casamiento, envió una carta agria y terminante. Aquello había concluído.

Pero Onezima De Bouchel no ha querido conformarse. Y ha hecho bien. Como podrá comprenderse, su compromiso con el multimillonario había sido hecho público por todo el Sud de Estados Unidos, donde ambos son sumamente conocidos. Y la noticia de haberse roto ese compromiso por las causas mencionadas, afectaba enormemente la honorabilidad de su nombre.

Es por esto que la esposa "fracasada" ha demandado a Mr. Chandler por 500.000 dólares, suma en que justiprecia la cantidad de reputación que ha perdido.

El juicio ya ha sido iniciado y los jueces dirán en breve su última palabra.

¿Favorecerá éste a la novia abandonada o al millonario que escuchó la voz de la envidia y del desprecio?

W. Henry Kaso.

NO ESTUVO TORPE

Una noche Dumas padre, en el teatro Francés, vió a un espectador que dormía profundamente en su butaca durante la representación de una comedia de Soumet.

—Mira — dijo Dumas dándole una palmadita en el hombro a su compañero, — mira el efecto que producen tus comedias.

Al día siguiente se ponía en escena una obra de Dumas; el autor estaba en butaca de orquesta, y cerca de él su compañero Soumet.

—Mira — le dijo a Dumas, señalándole al mismo señor de marras, que tranquilamente dormía en la butaca que tenía abonada, — parece que también se duerme oyendo tus comedias.

—Te equivocas — repuso Dumas — es que no se ha despertado desde anoche.

Comités "Mundo Uruguayo"

Correspondencia

San Carlos, Marzo 21 de 1924.

A las amiguitas: María I Vallarino, Blanca Delva Vila, Celia B. Viana, América Martínez de Alonso, Cristina E. Prunell, María E. Sogaraga, Helia M. Matarelli, Mary S. Franco López, Plácida S. Fajardo Terán, Hermenegilda Vila, María González, Edelmira Rodríguez, Gerona, Juana Pizza, Dora G. Fillipini y presidentas de los Comités, Artigas N.º 1, José E. Rodó, Doctor: Juan Z. de San Martín, y demás lectoras de "Mundo Uruguayo".

Futuras y ya queridas amiguitas:

Siendo incansable lectora y admiradora de "Mundo Uruguayo" os pido aceptéis la sincera y leal amistad que os ofrezco, pues he simpatizado mucho con todas vosotras.

Voy a formar el album "Mundo Uruguayo", así os pido me enviéis postales y fotografías, acompañadas de amistosas cartitas.

En espera de favorable contestación ya sea por "Mundo Uruguayo" o a mi domicilio, las saluda a todas.

Juana Duhart.

San Carlos. — Dpto. Maldonado.

6.° Concurso de disfraces infantiles. — MUNDO URUGUAYO FOTO-FAIG


Imazul Lito Puppo
Pompadour


Rosita Emilia Hilarea
Avispa


Luis A. García Núñez
Heraldo


Ildita E. Beirva
Mascota


Celina Dentone
Crisantemo


María Gómez Mera
Reina de las Hadas


Esthercita Vaccaro
Pavo Real


Delia Castro
Gitana


Juan J. Castro
Indio


Jaime A. Fernández Marana
Mercurio


Homero Gamarra Benítez
Paje


Aída Casanave
Gitana


Chiquita Volonté Alemán
Marquesita


Marta Bombet Franco
Reina de Ofin


María Luisa Couto
Pantalla


Rodolfo Osvaldo Colombo
Cuervo Marino


Margarita Martín
Odalisca


María y José M. Urraburú
Enano Amarillo y Pastora


Aída Elida Sotés Ercole
Pierrot


Chichi Tabó Mendy
Mariposa


Hipólito Orestes Trochon
Arlequín


René Rosales
Dama antigua


Yolanda Vigniolo
Baturro


Ruben Vigñolo Clavera
Baturro


José Alberto Giosa
Arlequín


María Zulema García Rabera
Bailarina

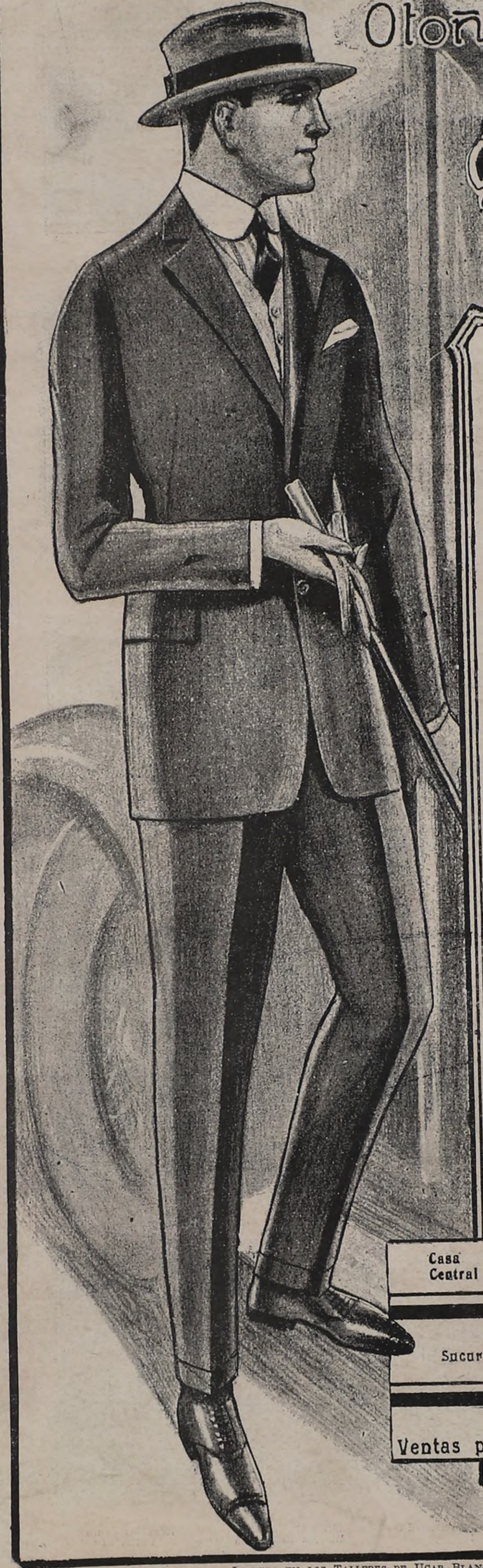

María Mercedes Fernández
Rosa


Orquidea B. Fernández
Sol


Blanca E. Borrazás
Bailarina Esmeralda


Rosa Do Santo
Bailarina

Otoño e Invierno 1924



A. SPERA

531 - SARANDÍ - 539

costado de la Metropolitana

Iniciamos la nueva estación

exponiendo en nuestras vidrieras y amplios salones de venta, un selecto surtido de casimires procedentes de las mejores fábricas extranjeras y elegidos entre los de más alta calidad y gustos más de moda.

Realce su elegancia encargándonos sus

TRAJES DE MEDIDA

Vestirá Vd. a la última moda, sin aumentar su presupuesto.

Muestras de Casimires

Se remiten gratis a quienes las soliciten del interior o de la capital, indicándonos color aproximado e importe del gasto a efectuar.

Al interior remitimos gratis nuestro CATÁLOGO

Sección Confecciones:

Nuestros trajes confeccionados son cortados por nuestro 1er. cortador lo que ya constituye el mejor antecedente. Además empleamos los mismos casimires que importamos destinados a las medidas

Gran Casa Spera

Casa Central **531 - SARANDÍ - 539** Costado de la Metropolitana

Sucursal **Av. Gral. Flores, 2452** Frente a la Estación Goes

Ventas por mayor **RINCÓN, 716**

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 882
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro & Co.